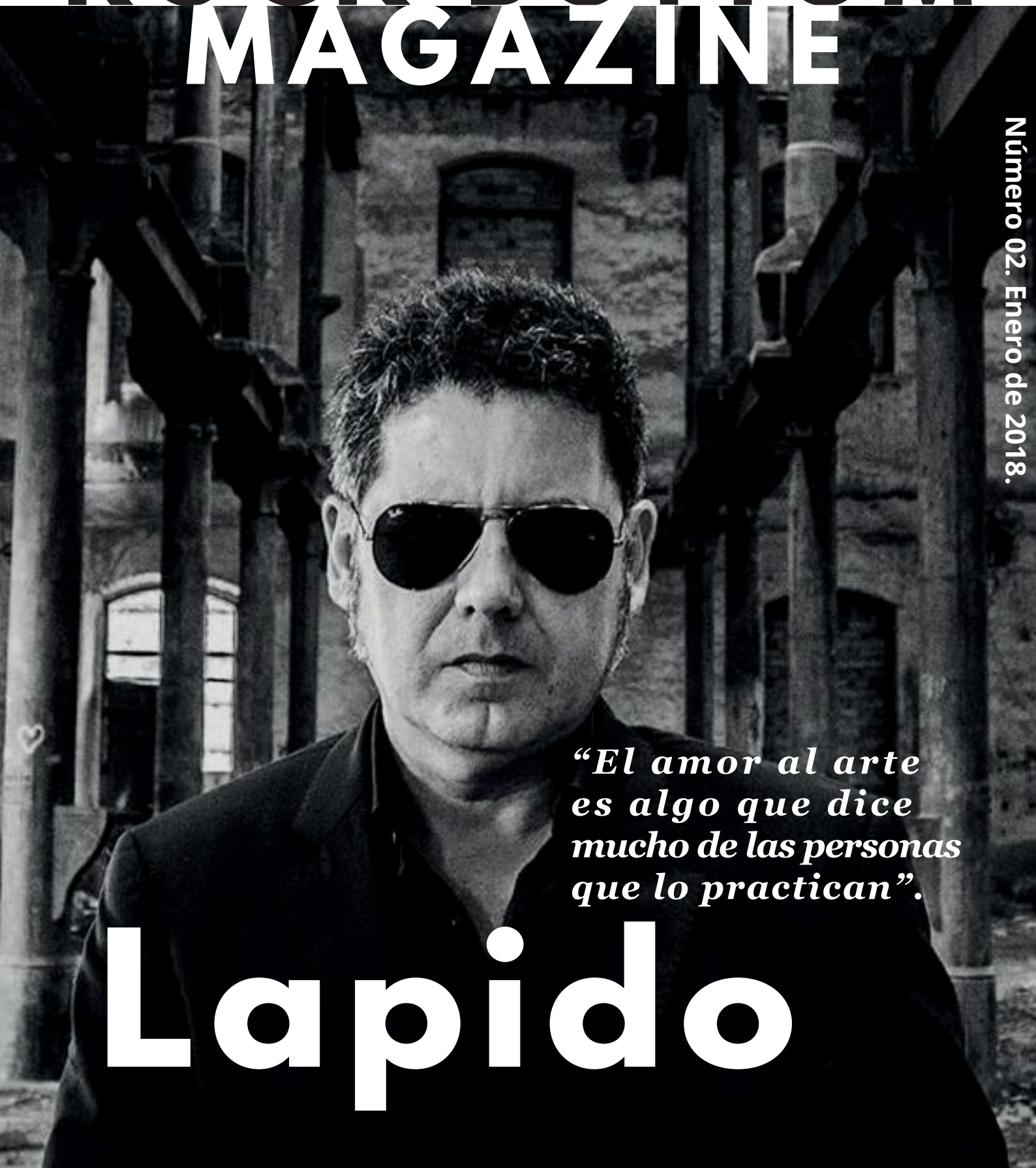
ENTREVISTA MELANGE RADIO FUTURA VAN HALEN ESCENA ROCK EN CADIZ STEPHEN KING TV NOVEDADES

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

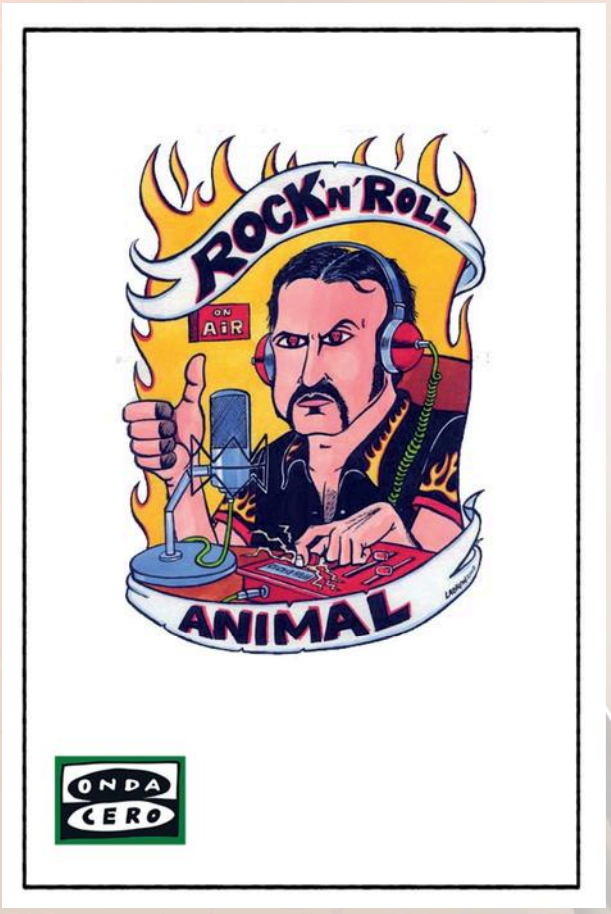
Número 02. Enero de 2018.



"El amor al arte es algo que dice mucho de las personas que lo practican".

Lapido

Sección.	Página
Editorial	2
Entrevista a Melange	3
Radio Futura: Clásicos irrepetibles	7
Fugaz, por Citizen Vector	16
Entrevista a Jose Ignacio Lapido	17
Adiós a Charles Manson	20
Cádiz Rock Connection	21
Novedades	25
She got the tv eye	28
Stephen King en el Siglo XXI	32
Van Halen, 40 años de un debut histórico	35
Jeff Buckley, 20 años huérfanos de su voz	38







EDITORIAL

POR JAVISTONE.

Como si fuésemos **Jake** y **Elwood** escapando de la policía en la cinta de **John Landis**, el equipo de Rock Bottom Magazine nos sentimos en una especie de "*mission from god*" en la que tratamos de aportar nuestro granito de arena en este mundo que adolece de una masificación brutal de información y en el que casi nadie hace nada por amor al arte. El propio **Lapido** nos hace un pequeño guiño al alabar esta pequeña misión suicida en la que, como digo, estamos inmersos. En cualquier caso, el hecho de estar escribiendo estas líneas significa que después del primer número nos han quedado ganas de hacer un segundo Rock Bottom Magazine, así que debe ser buena señal. En tiempos en los que no hay feedback que te indique si lo haces bien o mal, si gusta o no gusta lo que haces, el único camino posible es seguir tu instinto y sobre todo, disfrutar con lo que haces, de lo cual no podemos tener ninguna duda: nos lo pasamos en grande haciendo el primero y la ilusión no ha hecho más que crecer en este que tienes entre tus "manos". Camino de las cuatrocientas descargas, en todo caso, sí nos indican que interés hay, que no es poco.

Volvemos, en efecto, con más de cuarenta páginas, casi el doble que en el anterior ejemplar, repleto de artículos y entrevistas apasionantes. Hemos charlado con una de las bandas nacionales del momento, los madrileños **Melange**, que responden a las preguntas de **Adolfo Alcocer**; el maestro Lapido vuelve a charlar con un servidor a raíz de su nuevo lanzamiento, comentándonos cómo ha sido el regreso a su antigua vida tras ese intenso año con los **091**, demostrando la paciencia de un santo ante mis eternas preguntas sobre el blues y sus afinaciones abiertas; artículos mágicos como el de **Radio Futura**, texto a la altura de la música de la banda de los hermanos **Auserón** y el añorado **Enrique Sierra**... y mucho más sobre novedades, televisión, conciertos, literatura, clásicos de cine y rock... un compendio del caótico grupo que formamos Rock Bottom Magazine sin más ánimo de disfrutar y hacer disfrutar, ya lo decíamos, el arte por el arte...

Staff Rock Bottom Magazine.

Edición, redacción y diseño: Javistone.

Segundo editor: Jesús Sánchez/ Cristina Rodríguez.

Colaboradores: Jorge Sánchez, Cristina Rodríguez, Jesús Sánchez, Citizen Vector, Héctor Cuellar, Adolfo Alcocer, Toni Schoofs.

Fotos: Radio Futura Áurea Cuní y LaHuellaSonora.com. Los Farelli, foto de Agata Sandecor. El Lobo en tu Puerta, Pitu García. Redd Kross, Juanjo Mellado.

Contacto: javistone@javistone.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

https://rockbottommagazine.wordpress.com

Hemos creado una lista de Spotify para que disfrutes de este Rock Bottom Magazine como dios y el diablo mandan.... ...!!a volumen ll!!

Melange

Conjugando estilos para crear nuevos.



Cuando las cosas son buenas, son buenas. No hay mucho más que decir. Y estos lo son y mucho. Melange ha pegado una buena patada a la oxidada "escena" presentando dos de los mejores trabajos que se han hecho en el Estado en mucho tiempo. Músicos muy curtidos de la escena madrileña que han guerreado en cien batallas musicales (Lüger, Rip KC, Los Cuantos, Los Imposibles, Mohama Saz y otro montón más) han sabido conjugar con conocimiento y poderío una mezcla de estilos creando uno propio que despierta a las primeras escuchas unas sensaciones difíciles de describir con palabras. Su primer disco, "Melange", editado en el 2015 fue uno de los discos del año sin lugar a dudas; aclamado por crítica y público reventaron en su presentación la sala El Sol de Madrid. En este final de 2017 nos presentan su segundo disco "Viento Bravo" con un resultado espectacular de principio a fin.

Adolfo Alcocer.

Ellos son **Adrian Ceballos** (Batería), **Daniel Fernández** (Bajo y Voz), **Miguel Rosón** (Guitarra y Voz), **Mario Zamora** (Teclados) y **Sergio Ceballos** (Guitarra). Como dice su nota de prensa: "*Melange son cinco viejos amigos haciendo música juntos en una habitación. Un proceso creativo que puede parecer arcaico hoy día es, más bien, todo lo contrario, ya que las circunstancias actuales necesitan urgentemente recobrar el valor del encuentro humano. La música es un hecho social, y la honradez de una práctica en común así manifestada, algo a enarbolar, incluso como arma de autodefensa frente al desamparo*".

Transmiten la sensación de colectivo: Portada, grabación, diseño del disco, materiales promocionales, en todos ellos colaboran personas cercanas a la banda. "*Viento Bravo*" deja claro que no es un disco de música solitaria, en ella se siente la temperatura cálida de la familiaridad, y también la custodia de la comunidad frente la presión del molde, del mercado del Pop o de la maquinaria cultural. Es "*la familia que toca junta*", de la que hablaban Spirit, son peña y están haciendo barrio. Es la lealtad del lobo a su manada nunca domesticada.

En esta entrevista nos cuenta Sergio los devenires del grupo contándonos un poco más sobre ellos y su música.

En principio enhorabuena por el nuevo disco. Habladme un poco sobre dónde y cuándo empezasteis a prepararlo. ¿Dónde lo grabasteis? ¿Ha habido ayuda externa (productor) y colaboraciones de otra gente ajena al grupo? ¿Estáis satisfechos con el resultado?

Empezamos a prepararlo en local de ensayo y en nuestras respectivas casas, prácticamente desde el verano de 2016, cada uno fue trayendo ideas que grababa en casa y las mostraba al resto, para después terminarlas en el local. Ayuda externa en cuanto a temas en sí no ha habido, lo traíamos todo ya preparado, el disco lo ha producido **Carlos Díaz**, igual que el anterior, él ha grabado y mezclado, en las mezclas estuvimos presentes, pero desde el principio hemos depositado una confianza ciega en él. En la grabación también estuvo de ayudante **Carlos Márquez** (Karlaucas) y la única colaboración ha sido de un amigo de **Carlos Díaz**, **Zeke Olmos**, tocando el triángulo en "*Splendor solis*", del propio **Carlos** con unas palmas en "*Ruinas*" y de **Raúl**, nuestro técnico metiendo un coro en "*Ruinas*".

Estamos muy satisfechos con el resultado, lo grabamos en cinta, como queríamos, para ello tuvimos que ir a los estudios "**Gizmo 7**" en Motril, Granada. Grabar con Carlos es muy agradable en todos los aspectos. Después hemos terminado algunas voces en Madrid, en el estudio donde ensayamos, Fantompower, con **Enrique Borrajeros**.

Mi opinión sobre el nuevo disco es que, siguiendo una línea que os trazasteis en el anterior disco, hay una evolución hacia otros terrenos musicales y lo hace interesante de principio a fin. ¿Cuáles son las diferencias que hay entre uno y otro desde vuestro punto de vista?

En un principio decidimos hacer un disco más corto y hacer temas más concretos, así ha sido. Las diferencias pueden ser que en este disco hay sonoridades más cálidas, más "latinas" o africanas. Hay sonidos más negros, ya sean negros de África o de Brasil, también hay algún guiño al "funk erótico", de los negros con barba americanos de mitad de los 70.

Me encanta el sonido que habéis logrado en este disco, sobre todo la base rítmica, sin desmerecer el resto. ¿Mucho trabajo de preproducción por vuestra parte antes de ir al estudio o todo este trabajo ha sido realizado in situ?

La base rítmica es muy buena, cierto, Dani y Adrián son muy buenos y juntos suenan a gloria. En el local hemos trabajado mucho, la grabación iba a ser en cinta y en directo, con poco margen para grabar nuevas pistas o corregir las ya existentes, tan sólo la batería era la mitad de las pistas, estaba todo cerradísimo de antemano, los coros se han tenido que grabar con un solo micro y a la vez por falta de pistas, todo esto ha hecho que hayamos tenido que concretar mucho, la verdad es que así lo queríamos, así ha sido más fácil el grabar y el mezclar.

Habladme un poco del tema letras, portada. ¿Cuánta importancia tienen las letras en Melange? ¿Por qué el título "*Viento Bravo*"?

Las letras son casi siempre lo último, la verdad es que somos un grupo musical, más que lírico, las letras no tienen un tema principal, pueden hablar de la cárcel y el anhelo de tiempos mejores (Haftaraum 25), de las artes brujeriles de los poderosos para seguir siéndolo (Splendor solis), del desamor (Ruinas), de la llamada a las armas (Armas preparadas), de los "outsiders" (Cheroqui) o de el síndrome de Cotard. De todas maneras, en este disco hemos cuidado más el aspecto lírico en cuanto a buscar la sonoridad de las palabras, hemos puesto más énfasis en eso que en unos versos elaborados.

> **"Las escenas musicales se acaban en unos dogmas estéticos y filosóficos que en vez de expandirte, te embrutecen!".**

La portada es un cuadro de un amigo de Miguel, el pintor **Jorge Diezma**, un pintor muy original y peculiar que nos gusta mucho, el cuadro en sí es un lobo, animal de manada, enemigo del rebaño, cazador, inteligente y audaz, el hombre le ha declarado una guerra perpétua. Los lobos son los indígenas de Europa y del mundo, enemigos de las civilizaciones humanas, que también soportan una leyenda negra muy injusta. El título es un homenaje a **Edu Lobo** y su "*Vento bravo*".

La canción "*Armas Preparadas*" me parece una de las mejores canciones que he escuchado a un grupo. Me viene a la memoria grupos españoles de los 70 pero también escucho White Hills, Black Angels, neopsicodelia, kraut. Contadme algo sobre este tema. Las influencias del grupo por dónde van, para explicarle un poco a la gente que no os conozca.

Pues ese tema en cuestión, lo compuse yo, Sergio, lo compuse bajo unas condiciones bastante peculiares cuando aún vivía en Austria, allí después lo grabé de forma casera para mi "bandcamp" de "**Kropotkin Revival**", que era mi vía de escape musical en solitario en Austria porque no fui capaz de reunir a una "banda en condiciones". Al resto de los "*melanges*" les gustaba esa canción y quisieron incluirla en el repertorio de la banda. La letra es una frase y media que se repite como algunas canciones de **Kraftwerk** y la melodía es un bucle simple que se repite, toda la canción es en Re y tiene forma de Cantiga medieval, es una llamada a las armas. La "letra" está inspirada en la Comuna de París, cuando las mujeres se hicieron con los cañones del ejército y los pusieron a disposición de la propia comuna.

Os habéis puesto en un lugar visible (por fin, tengo que decir) dentro del panorama musical con el primer disco y su correspondiente gira. La crítica musical os ha colocado en un punto alto con este trabajo, complicado al ser un disco de un estilo no accesible para mucha gente y encima doble!! He visto que habéis tocado prácticamente en todos los festivales importantes del Estado, de todos los estilos y con gente muy variada. Afortunadamente el hecho de no encasillarse en un sitio-estilo y demás os habrá resultado grato ya que abre el abanico de posibilidades para que



tengáis más visibilidad. ¿Cómo valoráis este hecho y cómo ha funcionado todo esto a nivel de la venta del disco y la respuesta de la gente en los conciertos fuera de festivales?

Pues para nosotros ha sido una sorpresa muy grata, es cierto que está teniendo mucha repercusión, ha gustado mucho, creo que también ha influido en que, en directo, el grupo suena muy bien, y la gente se sorprende gratamente, eso ha hecho que nos hayan llamado de varios festivales. La música que hacemos, como tú dices, no es de una escena concreta y además es bastante fácil de escuchar sin caer en el pop facilón previsible ni en la neopsicodelia mascada y estereotipada que está ahora tan de moda, no sé, desde dentro es difícil opinar, el caso es que a mucha gente de distintos gustos musicales le ha gustado, y además, quieren tener el disco físico en casa. Yo creo que se debe básicamente a que las canciones son bonitas y con cierta originalidad y a cómo las interpretamos en directo, a lo mejor tampoco es por eso, ojo.

El nuevo disco lo edita la discográfica de Nueva York Beyond is Beyond, donde hay gente como New Electric Ride , The Entrance Band o Kikayaku Moyo. ¿Cómo surgió la oportunidad? ¿Valoráis la opción de, ya que el disco va a tener una distribución fuera del Estado, salir fuera de aquí a tocar? ¿Existen opciones reales ahora mismo?

Cuando sacamos el primer disco mandamos escuchas a algunos sellos extranjeros que nos gustaban, entre ellos **Beyond is Beyond**, los cuales se mostraron muy interesados en el grupo, quisieron editar el primero en EEUU pero no doble, eso nos puso en el problema de tener que hacer una criba de canciones que era imposible de hacer, el arreglo fue que esperaríamos al segundo disco para editarlo con ellos, y así ha sido, lo editamos nosotros en España como el anterior, de forma independiente, con **Discos Tere**, que somos nosotros mismos, y en el extranjero lo edita y distribuyen BBiB.

¿Cuál es el futuro inmediato del grupo? ¿Qué expectativas tenéis con este disco?

El futuro inmediato es seguir tocando y componiendo, y las expectativas serian ampliar nuestro radio de acción, intentar tocar fuera, que nos haría mucha ilusión… nada que no hayan dicho todos y cada uno de los grupos musicales a lo largo de 50 años.

Contadme cómo veis el panorama musical ahora mismo con respecto a hace 15 años. Hay una explosión de grupos haciendo cosas interesantes ahora mismo que creo que hacia mucho tiempo que no teníamos. Sois voces autorizadas que podéis tener una perspectiva realista y objetiva al mismo tiempo. Si queréis citar algún grupo que os este sorprendiendo en este momento…

Pues sí, ahora hay un buen montón de grupos haciendo música muy interesante. son una infinidad de bandas y de cosas nuevas que se están haciendo, muy difícil de abarcar, y no de un estilo en concreto, el otro día sin ir más lejos, estuve trabajando en los conciertos de **TOPS** (Canadá) y **Shabazz Palaces** (EEUU), pues me encantaron los dos, los primeros con un pop muy bonito y elegante, con un guitarrista como pocos he visto de cerca en mi vida, y los segundos con un hip hop oscuro y raruno que parecía la banda sonora de un comic apocalíptico. TOPS incluso me recordaron a **Connan Mockasin**, otro músico actual que nos gusta mucho. Así sin pensar se me ocurren **Deradoorian**, u **Orchestra of Spheres**. De aquí, me gustan mucho **Emboscada**, que son amigos, la verdad, **Javier Colis** sigue ahí dándole, el último

disco de **Cabezafuego** nos dejó pasmados, nos gusta mucho a todos **Alberto Montero**, a mí me llama mucho la atención la "*Metamovida*" de Galicia, me parece un soplo de aire fresco, me vienen a la cabeza los murcianos **Alien Tango**, muy bizarre su rollo, y aunque esté mal decirlo, ahí están **Mohama Saz**, en el que tocamos Adrián y yo.

Me viene a la cabeza que por ejemplo un programa como el de la KEXP, muestra un montón de grupos frescos muy interesantes, aunque a veces se cuele alguna rana. Este programa creo que será un clásico para la música "alternativa" de principios del siglo XXI, como lo es ahora "Jazz Casual". Hace 15 años, yo particularmente tenía 22 y estaba en mi película "stoner", no te podría dar una impresión certera de cómo era el panorama musical, estaba de moda el New Metal, o "chándal metal", para mi gusto era horroroso y ahora es algo trasnochado y caduco, me da la sensación de que había escenas más definidas, quizás ahora también y no lo percibo, pero el espacio musical en el que nos movemos ahora, es mucho más abierto y ecléctico, más sano y enriquecedor, para mi gusto. Las escenas musicales son un rollo, porque se acaba en el "sota, caballo, rey" y en unos dogmas estéticos y filosóficos que en vez de expandirte, te embrutecen.

¿Cómo se compagina Melange con otros proyectos, trabajos, vidas personales? ¿Cómo se mantiene esa ilusión con los años donde por lo general, hay demasiados sinsabores que te hacen dudar y arrojar la toalla?

Compaginarlo es muy difícil, porque tenemos trabajos, niños, otros grupos y vida personal. Hay semanas en las que no podemos sacar ni un mísero día para ensayar, y ojalá fuera eso lo único que tuviéramos que hacer como Melange. Editar el disco nosotros y distribuirlo es trabajo, pero lo hacemos de muy buen grado porque nos hace mucha ilusión el grupo.

La ilusión se mantiene porque sientes que ésta es la banda en la que te gustaría tocar, que te daría envidia si no fuera la tuya, hay un ambiente muy fraternal, que la relación entre nosotros es muy buena, que disfrutamos de la compañía del resto de compañeros, que todos colaboran en lo que pueden a la hora de trabajar la parte "no musical", que todos responden. Tenemos unos gustos musicales muy afines, y eso se nota en que en los ensayos no hay conflicto alguno, vamos todos a una, cuando a uno se le ocurre una idea o arreglo nuevo, casi siempre la respuesta del resto es: "qué cabrón, cómo mola eso". Yo he trabajado de chófer para otros grupos de música que ni se hablan durante el viaje, yo con Melange estoy deseando meterme en la furgo para hablar de todo con ellos y para reírme sin parar.

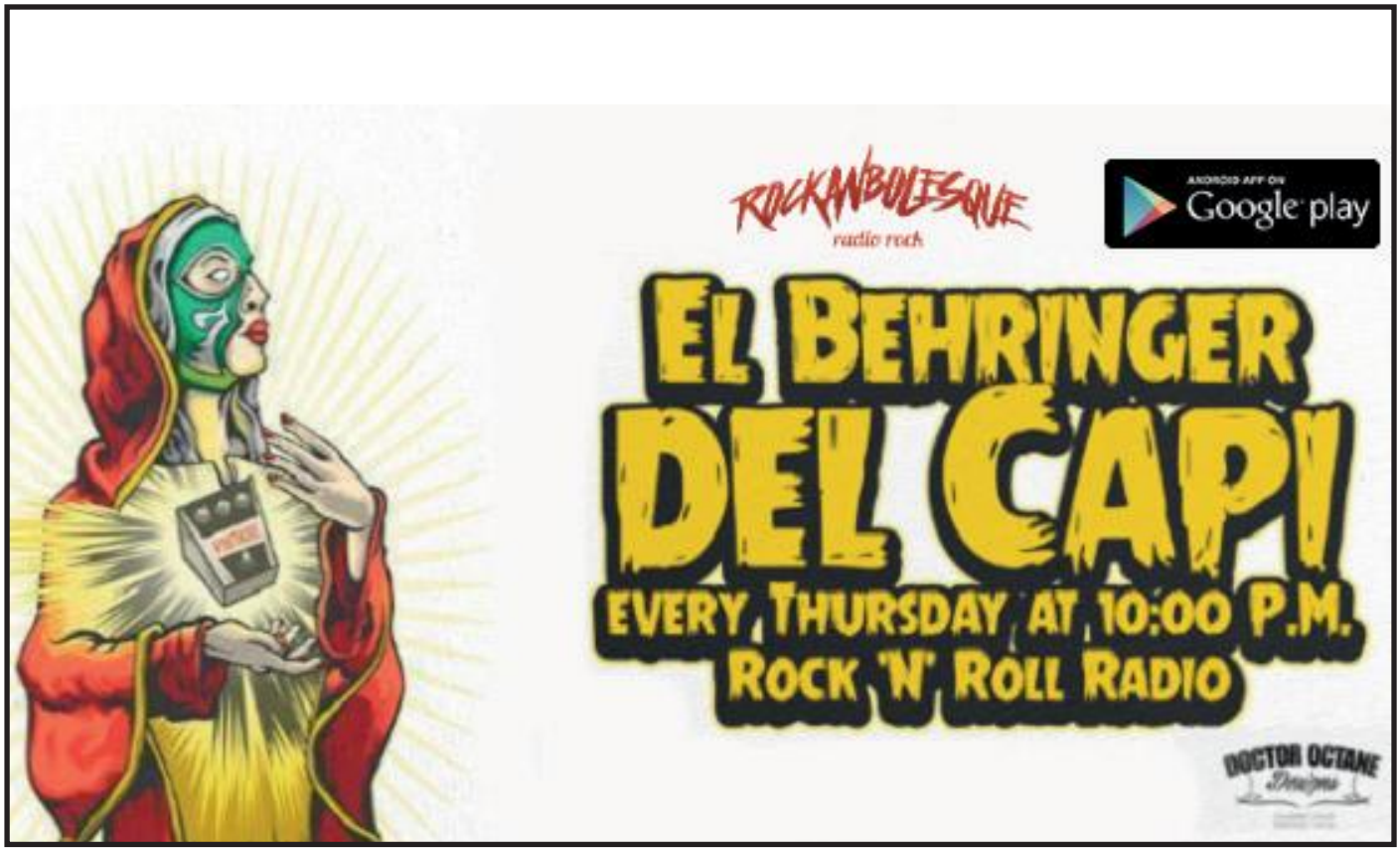
Por eso mantenemos la ilusión, y claro está que porque hay una respuesta del público, si no la hubiera, seguro que nos seguiríamos juntando para hacer música, grabarla y colgarla en la red aunque fuera sin tocar conciertos.

.

¿Alguna cosa mas que queráis añadir?

Solo daros las gracias por la entrevista y desearos mucha suerte con la revista, a ver si sois capaces de seguir por mucho tiempo. Gracias especiales al entrevistador, Adolfo, para mí siempre Adolfo Electric Riders, una persona a la que conozco desde que empezó el siglo y a la que tengo mucho respeto, estima y admiración.

Gracias por todo. Enhorabuena de nuevo por el disco y suerte.





Radio Futura.

Clásicos irrepetibles.

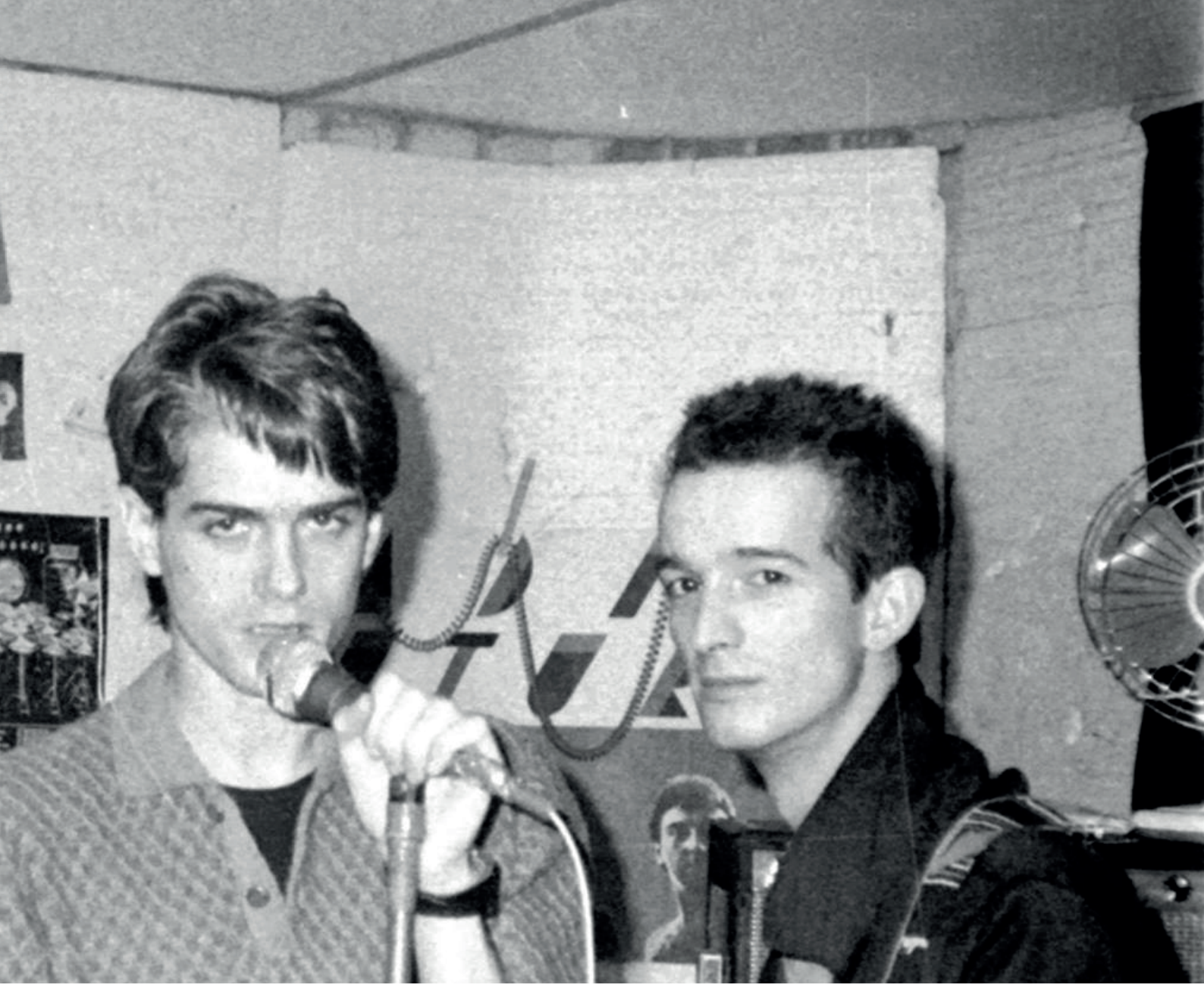
Los músicos se cuelan en tu vida y forman parte de ella. Algunos además te construyen. No puedes imaginarte sin ellos, sin su influencia. Eres como eres, en parte, por ellos. Y cuando se van, en realidad para tí siguen ahí, solo que ya no suenan en tu radar. Tú sigues haciendo barridos, rodeado de todo lo que te dieron, sus sonidos, sus imágenes. Siguen ahí, pero ya no están aquí.

Por Cristina Rodríguez.

Enrique Sierra no era un "*guitar heroe*", era un héroe a secas. Tenía una imagen siempre llamativa, espectacular en su momento, y sin embargo en el escenario parecía más interesado en que se le oyera. No en que se le oyera a él, sino en que se oyera su guitarra en su sitio. Es lo menos parecido al típico guitarra que uno se pueda imaginar. Y en cierto modo la historia de Radio Futura empieza y termina con él.

Cuando Enrique falleció (febrero 2012) el golpe fue importante para mí. No era un secreto que su salud lo tuvo siempre entre la espada y la pared, y hacía ya tiempo que su creatividad se desarrollaba en la trastienda pero cuando la noticia saltó a los medios fue un jarro de agua fría monumental. Se había ido una de mis personas favoritas, un músico crucial en la historia de uno de mis grupos esenciales. Y al mirar hacia atrás, me di cuenta de que esa historia tuvo lugar cuando yo tenía entre 9 y 22 años, cuando mi idea de las cosas tenía todavía menos perspectiva que ahora. Así que, como buena mitómana obsesiva, volví a revivir su carrera desde mi presente con otros ojos. Y aunque Radio Futura tiene reconocimiento, no dejan de parecerme un secreto a voces. Hay un trabajo de fondo, más allá de su discografía, al que no se le hace del todo justicia. Su inocencia, su compromiso, su osadía y su calidad deberían ser repasadas

A principios de 1979, a escasos tres años desde la muerte de Franco, España era un territorio nuevo para explorar, y entre los exploradores estaba **Herminio Molero**, agitador cultural y artista de todos los palos. Molero decidió fundar un grupo de música. Reclutó adeptos entre el colectivo cultural **Corazones Automáticos**, que escribían artículos musicales para distintas publicaciones. Entre estos estaban los hermanos **Santiago** y **Luis Auserón**. Santiago había vuelto de París licenciado en Filosofía y Luis estudiaba Arquitectura, más interesado en la pintura que en la música. La primera formación se llamó **Orquesta Futurama** e incluía hasta 10 miembros, pero pronto se disolvieron sin grabar nada. De Futurama pasaron a llamarse Radio Futura, nombre que adoptaron de una estación de radio italiana. Además de Molero (sintetizadores) y los hermanos Auserón, quedaron **Javier Pérez** (voz y percusión electrónica) y **Enrique Sierra**



(guitarra), que había formado parte de **Kaka de Luxe**. A la vuelta del servicio militar Enrique se encontró sin grupo y le invitaron a pasarse por el local donde ensayaban. Era la pieza que faltaba y resultó ser de las más relevantes. Era el que tenía más experiencia y conocimientos musicales.

Santiago Auserón: "Enrique Sierra fue el espíritu central, el magma de Radio Futura, a lo largo de todas sus formaciones [...] Sin su sentido de la sonoridad eléctrica, Radio Futura nunca habría cuajado".

(FB).

Luis Auserón: "Era mi maestro. Me enseñó a tocar mis primeras notas. Era lo más grande. Mucho más que nosotros, que no éramos más que unos asesores estilísticos. Dos cantantes, uno que no sabía tocar, que era yo. De hecho, yo estaba a punto de irme cuando Herminio nos citó un lunes. '*He estado en el Rastro, me he encontrado con Kike Sierra y me ha dicho que sí. ¡Ya está!*', pensé. ¡Si venía Kike estábamos salvados!. Con Kike Sierra todo empezó a funcionar".

(EFE).

Animaron a Luis a hacerse con el bajo y Santiago tomó la guitarra, aunque pronto su carisma y su talento para las letras se hicieron obvios. En octubre dieron su primer concierto en el Ateneo de Madrid y llamaron la atención, ya que Molero era bastante conocido en los ambientes de la modernez. Entre otros, **Jesús Ordovás** en Radio 3 y **Paloma Chamorro** en TVE se hicieron eco de ellos. Telonearon a **Elvis Costello** en Badalona y firmaron un contrato con **Hispavox**.

Enrique: "Imagínate: en el año 79, éramos un grupo que no llevaba batería sino caja de ritmos, cuando prácticamente no existían".

Santiago: Íbamos a festivales en los que, antes que nosotros, tocaban Los Rebeldes. Teníamos a todos los tupés delante, y nosotros con la caja de ritmos y esa pinta de banda sexualmente ambigua, por no decir sospechosa.

Luis: Sexualmente divergente [risas].

TENTACIONES (EL PAÍS), 1998.

Más tarde ficharon al batería **Carlos Velázquez**, que se hacía llamar **Solrac** (Carlos al revés) y que no aparecería en la portada del primer disco porque según Hispavox no daba la imagen. En 1980 se publica "*Música Moderna*", el primero de su discografía aunque el núcleo duro de Radio Futura (los Auserón y Sierra) no lo reconoce como tal y oficialmente digamos que lo ignoran. El grupo era otra cosa, ellos no tenían el control creativo y la voz de Santiago no sonaba muy suya. Muchos lo atribuyeron a su juventud, pero ellos tienen otra explicación.

Santiago: Aquello fue un producto

tan manipulado desde el punto de vista de la producción y de la comercialización, que no nos reconocemos en él. Somos conscientes de que a gente que le gusta Radio Futura, aquello le hace gracia como objeto cultural histórico. A nosotros nos gusta también.

Luis: En aquella época éramos colaboradores: la línea la marcaba Herminio. Nosotros nos podemos sentir responsables a partir del single de La estatua del jardín botánico.

Santiago: Cuando salió "*Música Moderna*" a la calle, nos asustamos. En las maquetas aquello sonaba bastante interesante y muy raro. Era experimentación descarada. Pero cuando fue mezclado, acelerado para que las voces sonaran más mariquitas…

Enrique: Una operación de la que aún no sabemos quién fue el responsable…

TENTACIONES (EL PAÍS), 1998.

Digamos que este disco fue el prólogo. En "*Música Moderna*" hay justamente eso, 10 temas muy modernos para su época. Un refrescante experimento pop del que en general me quedo más con la primera mitad (descartando "*Ivonne*") y de la segunda rescataría "*Trepidación*". Mi favorito es "*Cinco semanas en globo*".

Se editaron dos singles: "*Enamorado de la moda juvenil*" (que hoy en día sigue sonando como el himno representativo de aquella época) y más tarde "*Divina*", una versión del "*Ballrooms of Mars*" de **T-Rex** que Santiago tradujo y adaptó con **Alaska** en mente. En la cara B de este single iba "*Interferencias*", un temazo que no estaba incluido en el disco y del que hay un par de fantásticas versiones en directo en YouTube (Benidorm-1983; Rockola).

Hispavox apostó fuerte por el grupo pero a su manera, vendiéndolos como un fenómeno comercial para jovencitos fans. Tuvieron éxito y tocaron en varias ciudades del país pero en ese primitivo combo experimental pronto empezaron a surgir divergencias.

Santiago: Tuvimos que sentarnos los cinco y aclarar qué queríamos hacer: si Warhol u otro tipo de experimentación. Nosotros tres (Santiago, Luis, Enrique) queríamos un cuarteto de rock con modelos como los Clash, que sabían integrar en el rock europeo cadencias del reggae, y Cure, que tenían un gran refinamiento en las melodías. Decidimos profesionalizarnos. Lo dejamos todo, a pesar de tener a la compañía en contra porque no queríamos entrar por la vía fans. Tuvimos que cambiar el sentido del grupo, lo que costó varios años.

TENTACIONES (EL PAÍS), 1998.



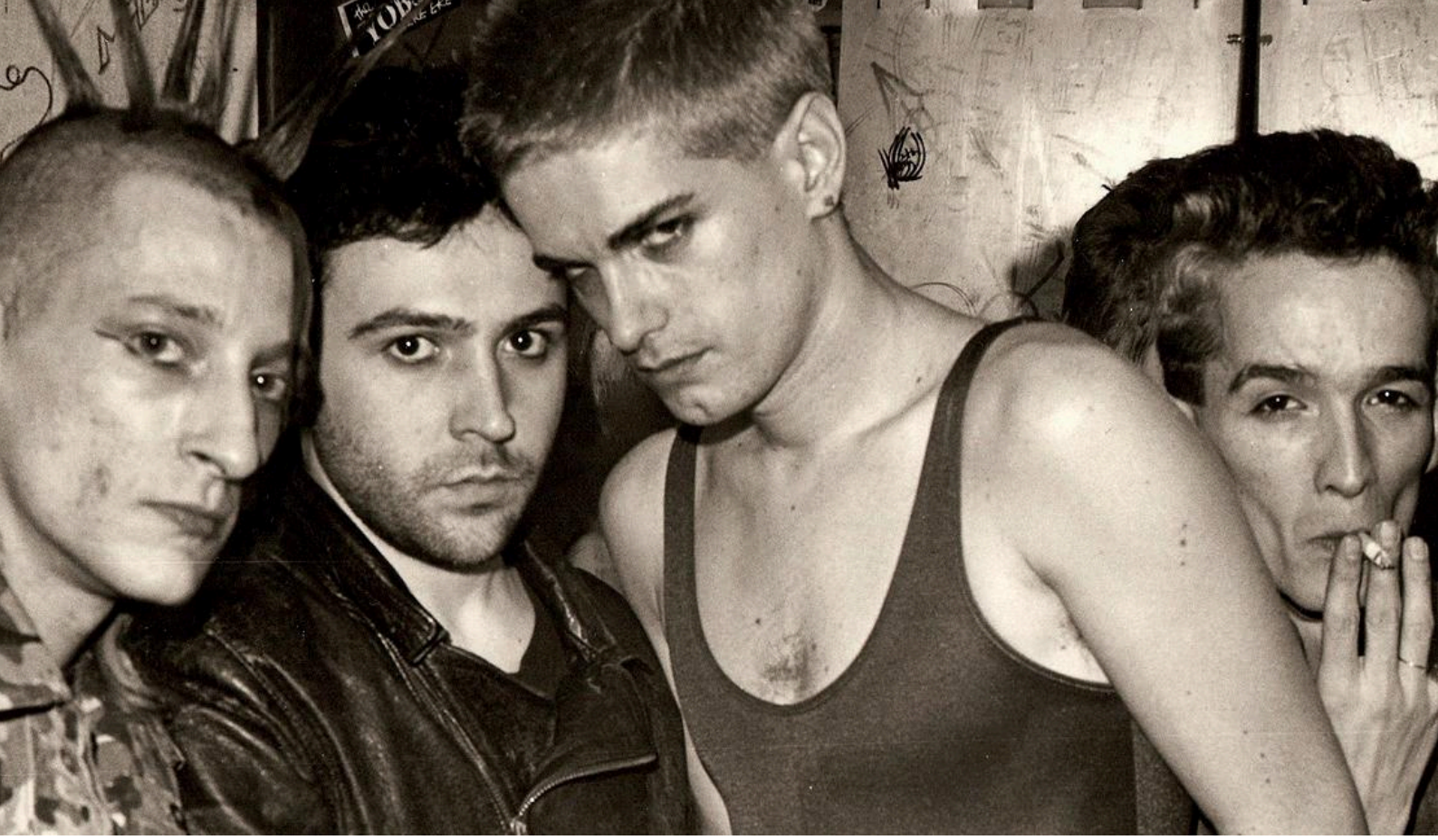
A medida que Radio Futura se profesionalizaba, iba dejando de ser una creación de Herminio para trasladarse la fuerza de gravedad al compacto núcleo formado por los músicos de la base rítmica — Enrique, Luis, Solrac—y Santiago, que, tanto dentro como fuera de escena se mantenían siempre en amor y compañía. Herminio no se adaptaba bien al rol de banda on the road que ellos habían digerido con facilidad y empezó a marginarse, así como Javier, aburrido del nuevo giro que tomaba lo que en un principio era solo ir de estrella.

MÚSICA MODERNA.
Fernando Márquez

Javier dejó el grupo a finales de año pero para Herminio la cosa no iba a ser tan fácil, al fin y al cabo era su proyecto y su grupo el que se escapaba de sus manos. Llegó incluso a reclamar la propiedad del nombre del grupo ante los tribunales pero tal y como él mismo explicaría "*El juez falló en mi contra con el argumento de que Santiago estaba más centrado en la música, que yo era más disperso. El músico (en concreto) frente al artista (en general)*".

Estamos en 1981 y aquí nace la que es mi formación favorita de Radio Futura, la del cuarteto: Santiago, Enrique, Luis y Solrac; voz, guitarra, bajo y batería. Comienzan a ensayar nuevos temas y a definir su sonido, alejándose del pop hacia el punk y el rock, coqueteando con tantos otros sonidos. Eran jóvenes y atrevidos, sin complejos, y había método en su locura. De esa época surgieron temas como "*La secta del mar*", "*Un africano por la Gran Vía*" y "*Oscuro affaire*". Pero Hispavox no estaba por la labor de apoyar a este work-in-progress, querían un grupo pop más facilito de controlar, empaquetar y vender, y durante los siguientes tres años los dejaron vagando solos por el desierto.

Enrique: Presentamos maquetas y maquetas y cada vez la respuesta era más indecente. Cada vez se reían más. "*Mirad reinas, vosotras habéis firmado un contrato que, como sois muy jovencitos y no tenéis ni puta idea, no habéis leído la letra pequeña, pero este contrato os obliga de por vida. Entonces, o sacáis lo que*



***queremos que saquéis, o no vais a volver a grabar en vuestra vida*".**

TENTACIONES (EL PAÍS), 1998.

Ellos no se rindieron y siguieron adelante con lo suyo. Las maquetas que Hispavox rechazaba iban directas a las emisoras de radio, donde sí encontraban salida y fans, y así siguieron grabando nuevos temas y tocando en directo por todo el país. Tuvieron el acierto de crear su propia agencia de management, Party? (luego Animal Tour), con su amiga y mánager **Paz Tejedor** al frente. La vida en la carretera les sentaba como un guante y de todos estos viajes surgirían grandes temas en el futuro. Y aunque la crítica no sabía muy bien cómo encajarlos o definirlos, los temas ya tenían una audiencia que los conocía y estaba hambrienta de tener un disco que llevarse a casa.

En 1982 se publicó el single de "*La estatua del jardín botánico*", una canción inmensa que jamás dejará de ser un misterio, de la que grabaron un vídeo onírico y cautivador donde nos dejaron marcados con su imagen. Santiago era (y es) guapo a rabiar, Enrique tenía una imagen totalmente marciana y rompedora que cambiaba cada cuatro días, Luis le acompañaba muy bien en el empeño y Solrac hacía lo que podía. No se había visto cosa igual. Radio Futura fueron pioneros en esto de grabar vídeos musicales en España.

Santiago: La canción se me ocurrió mientras escuchaba "Another green world" de Brian Eno y leía la Monadología del filósofo alemán Leibniz. Ese librito tiene unas imágenes muy misteriosas que hablan de que dentro de cada estanque hay nuevos estanques y nuevos jardines, en el que siempre encontraremos nuevos peces y nuevas plantas. Esa imagen de mundos dentro de mundos me impresionó mucho.

ROLLING STONE.

En 1983 y ya próximos a finalizar contrato con Hispavox publicaron un segundo single, "*Dance usted*", un tema funky, bailongo, a la zaga del "*Let's dance*" de **Bowie**. De esta primitiva versión de "*Dance usted*" grabaron un curioso vídeo donde Santiago y Solrac boxean en un ring mientras Enrique y Luis trapichean por allí. En 1984 la compañía aprovecharía para publicar un recopilatorio simplemente titulado "*Radio Futura*", donde se incluía el material de "*Música moderna*" exceptuando dos temas a cambio de introducir estos dos sencillos, y una vez libres de Hispavox a finales de año llegan a un acuerdo con **Ariola** para grabar su siguiente disco, sin firmar contrato.

Enrique: Les dijimos: somos unos paranoicos con las compañías porque tenemos una experiencia horrible. No queremos firmar un contrato (no firmamos hasta el siguiente disco) y queremos producir nuestro disco. No teníamos ni idea, pero pedimos un estudio barato en que pudiéramos estar un montón de horas y aprender.

TENTACIONES (EL PAÍS), 1998.

El estudio escogido es **Doublewtronics** en Madrid, donde pasan un par de meses grabando y autoproduciendo los temas que ya tenían más que rodados en la carretera. Su escasa experiencia en las labores de estudio tal vez no logró todo el brillo que merecían esas canciones y aún así el disco es un clásico repleto de grandes temas que perdurarían en su repertorio y en la memoria de nuestra generación y las posteriores (¿quién no ha saltado al ritmo de "*Escuela de calor*"?) y que siguen sonando frescos. Algunos serían regrabados con más cuidado en el futuro pero el sonido de esta banda es ya muy potente: el bajo de Luis suena bien alto, la guitarra de Enrique llega directa, y ambos forman un equipo brutal que les da un ritmo inconfundible. Encima de ello, Santiago, cuya voz y talento para las letras son ya algo incontestable, consiguiendo encajar la métrica del castellano, más dura y angulosa que la del inglés, en los ritmos del rock, haciendo que sonara mucho mejor y

muy nuestra.

Es 1984 y "*La ley del desierto, la ley del mar*" está en la calle, el auténtico primer disco de Radio Futura. Como su título y una pequeña introducción escrita nos indican, los temas incluidos tienen dos sabores: una cara A dedicada al desierto, más punk, agresiva y seca, y la B dedicada al mar, más funk y latina. ("*Oscuro affaire*" de alguna forma se escapó de la cara A.)

El primer single fue "*Escuela de calor*". La canción fue todo un éxito, un tema muy rítmico con un riff de guitarra inolvidable. De esta hicieron un vídeo que sigue un poco la dinámica del de "*Dance usted*" en esto de repartir a los miembros por equipos: Santiago y Solrac cambian el ring por la pista de baile, mientras Luis y Enrique se dedican a agitar, el primero una coctelera y el segundo unos dados. Están solos y a cargo de un local en el que entran dos mujeres, a las que Santiago deja dormidas echando algo en sus bebidas y al final se las llevan en una furgoneta. Uno de esos vídeos que nunca habríamos visto ver la luz en nuestro políticamente correcto siglo XXI.

El segundo single sería el de "*Semilla Negra*". Esta canción fue la primera apuesta fuerte del grupo por integrar los ritmos latinos en el rock. Fue escrita para **Miguel Bosé** entre Luis y Santiago, que a veces se buscaba la vida escribiendo temas por encargo o participando en historias como el programa de TVE **La bola de cristal**, donde nos dejó otro puñado de canciones y vídeos míticos en la programación infantil/juvenil, incluyendo "*Siempre seré un niño*" donde también aparecían Luis y Enrique. Pero volvamos al asunto. **Bosé** rechazó la canción y ellos acabaron rescatándola. El tema fue remezclado en Londres con la guitarra de **Raimundo Amador** y bajo la producción de **Joe Dworniak** y **Duncan Bridgeman**. **Dworniak** entra así en el universo de la banda para no dejarlo ya en el futuro. Santiago diría: "*En los discos nos ayudó mucho **Joe Dworniak**, que es un hombre con excelente oído y con gran sensibilidad. Se hizo amigo nuestro y realmente se podría decir que fue el cuarto Radio Futura*".

El disco tiene tirón y el grupo sigue girando por todo el país hasta que en noviembre se recluyen en el estudio, entre El Escorial y Madrid, a grabar las maquetas de su segundo disco. Durante febrero y marzo de 1985 viajan a Londres y allí graban "*De un país en llamas*", de nuevo con **Dworniak** y **Bridgeman**. En comparación con el anterior, el proceso creativo fue mucho más rápido, con temas nuevos que aún no habían tocado juntos. Buscaban un sonido más profesional utilizando tecnología y efectos que aún no estaban disponibles en nuestro país, tratando de acercarse a sonidos como los de **David Bowie**, **John Cale** o **Talking Heads**.

El resultado es un disco por el que yo siento adoración pero intentaré ser objetiva. Bueno, hasta aquí: el disco es la hostia. Es verdad que está cargado de efectos ("*barroco*", lo etiquetan los críticos de buen gusto) y su sonido no es fácil de traducir al directo. Es un disco extraño y seco, hay que dejarse llevar a su terreno para hacerse amigo de él, pero el viaje es inolvidable. Desde "*No tocarte*" hasta "*La vida en la frontera*" está repleto de temas bastante inclasificables, sonidos que son atmósferas y letras que crean imágenes, con el personaje de "*El tonto Simón*" acercándonos de nuevo a los sonidos latinos y donde Enrique incluyó un timple (me hubiera encantado ver eso). Éste colabora con un par de temas: "*La ciudad interior*" y "*En alas de la mentira*" que son muy de esa mezcla entre poesía y punk que era Enrique.

El disco tuvo éxito comercial, superando las ventas del anterior, pero la gira fue más corta y el cuarteto no era todo lo estable que parecía. Ya habían surgido tensiones durante la grabación, por lo novedoso del proceso, la creciente necesidad de profesionalización del grupo y la insistencia en acercarse a los sonidos latinos. Solrac no estaba de acuerdo con estas cuestiones y deciden separarse, dando su último concierto



con ellos el 26 de octubre del 85. No hemos vuelto a saber de él.

Santiago: La época del cuarteto fue muy divertida. Con Solrac en la batería nos reíamos mucho, aprendimos cosas juntos y conseguimos sonar con la potencia que buscábamos, pero el ritmo de los conciertos iba a piñón fijo. (...) Solrac nos decía que él pasaba de tocar "*merecumbé*", esa era su expresión, siempre locuelo y divertido. No es que pretendiésemos por aquel entonces sonar "*latino*", pero andábamos buscando patrones rítmicos flexibles, sincopados, que permitiesen ir más allá de la rigidez de una matraca continua, como en subidón de anfetamina, una flexibilidad a la que nosotros llamábamos 'punk-funk' medio en broma. Ese era nuestro objetivo en aquel periodo.
histericasgrabaciones.blogspot.com.es



En 1986 Santiago, Luis y Enrique deciden tomarse un respiro, dejar la carretera y replantearse la situación. Renovar contrato con Ariola pero seguir siendo independientes. Grabar un disco que fusione el español y los ritmos latinos con el rock'n'roll y el rhythm and blues. Y que suene tan grande como los de las mejores bandas internacionales. Fichan a **Carlos Torero** como batería y a **Pedro Navarrete** como teclista y con esta formación de quinteto empiezan a ensayar los temas para el nuevo disco, firmados en su mayoría por Santiago y Luis. Ya en septiembre **Dworniak** viaja hasta Madrid para grabar las primeras maquetas en las instalaciones de **RCA-Ariola**, donde contaban con un equipo de grabación con modelos clásicos de los años 60. Tras meses de ensayos y la banda ya tuneada, graban las maquetas en directo con todo el grupo tocando juntos. Deciden lanzarse a la aventura de grabar el disco en Nueva York. Tengamos en mente que estamos hablando de 1986. La idea era hacer un disco con sonidos naturales y la menor tecnología posible, el polo opuesto del disco anterior.

En noviembre se van a los estudios **Sigma Sound** donde pasaron 6 semanas grabando y mezclando el material, en una ciudad que en aquella época describieron como "*Disneyland para los rockeros*". En efeeme.com hay publicado un texto de Enrique titulado "*Así se hizo La Canción de Juan Perro*" que es un relato fantástico y de primera mano de la grabación del disco. Pudieron contratar a músicos como el percusionista cubano **Daniel Ponce** y el cuarteto de viento **The Uptown Horns**, que trabajaron con artistas como **Tom Waits**, **James Brown** o los **Rolling Stones**.

De allí vuelven con el flamante "*La canción de Juan Perro*", que se publica en 1987, un disco con el que el grupo puso toda la carne en el asador y el resultado no defraudó a nadie. Diez temas con sabor americano y caribeño. Desde el glissando de **Pedro Navarrete** que abre el disco en esa divertida "*En un baile de perros*" hasta ese casi corto cinematográfico que es "*El canto del gallo*", el ritmo no decae en ningún momento. Temas muy rockeros como el que abre el disco, "*A cara o cruz*" o "*37 grados*", canciones muy líricas y poéticas como "*El hombre de papel*", "*Lluvia del porvenir*" o "*Luna de agosto*", el blues de "*La mala hora*", el reggae de "*La negra flor*", y la preciosa"*Annabel Lee*", una adaptación del poema de **Edgar Allan Poe**, el único tema del que se haría un vídeoclip.

El grupo se siente orgulloso y satisfecho de este trabajo y razones no les faltan. Habían cumplido un sueño. El disco tuvo buena recepción entre el público y fue muy radiado en emisoras comerciales. Las ventas se mantuvieron al nivel del disco anterior pero este había salido más caro de hacer, así que apenas se cubrían los costes de producción, cosa que a la discográfica no le gustaba. Se plantea la posibilidad de grabar un disco en directo, algo que el grupo llevaba tiempo barajando.

La banda estaba lista para echarse a la carretera y tenían un buen número de fechas cerradas. El primer concierto de la gira de presentación del disco fue el 1 de mayo de 1987 en Barcelona, pero por desgracia Enrique cayó gravemente enfermo y tuvo que ser hospitalizado ese mismo día. Enrique tenía una enfermedad renal grave, hereditaria, crónica y de carácter evolutivo, a la que puso bastante resistencia y le ganó unos cuantos años más de los que nadie pensaba. La banda consiguió no cancelar ningún show, improvisando con varios guitarras. Tras algunos intentos se quedaron finalmente con **Javier Monforte**. Cuenta Santiago que Enrique "*se escapó del hospital al tercer día, apareció en Lérida (donde estábamos probando a **Alex Sánchez**, de los **Lone Star**) y pactamos con él que no hiciera locuras, que íbamos a sujetar el grupo como pudiésemos hasta que él volviera, porque confiábamos en que se pondría bien de nuevo. Así fue, salió de una situación crítica y unos meses después se reintegraba en el local de ensayo. Venía bastante tocado físicamente, por lo que decidimos mantener al guitarrista que había estado con nosotros aguantando el tirón, Javier Monforte*". Este año el grupo viajó también hasta México, donde dieron unos accidentados conciertos.



Enrique Sierra no era un "guitar heroe"... era un héroe a secas.

Santiago: ¡Como para olvidarlo! Aquello estuvo a punto de convertirse en un serio problema de orden público. E incluso en una masacre, porque el piso temblaba en serio, con los saltos que daba la gente que abarrotaba la sala, y había que sujetar el equipo de PA para que no se derrumbase. El concierto mágicamente llegó a su fin, todos salimos vivos, felices y contentos. Salvo la gente que se quedó en la calle.

MUSIC: LIFE (Magazine México).

Mientras, Enrique pasó el tiempo en hemodiálisis hasta que finalmente fue sometido a un trasplante. El plan para 1988 era la vuelta de Enrique al grupo, ya recuperado, y la grabación del disco en directo. Con este fin en mente, para la tranquilidad de todos y para darle al grupo un sonido aún más contundente, **Monforte** se mantiene en la formación, que ahora es un sexteto. Así van rodando el sonido de la banda en la carretera, aunque a mitad de temporada cambian de batería, entrando **Óscar Quesada**. La idea inicial era grabar conciertos por toda la geografía con una unidad móvil, "**El Camión**", pero esto probó ser muy costoso y al final se grabaron algunos shows de prueba (grabaciones que han salido a la luz por diferentes vías, como la edición 25 Aniversario de "*La canción de Juan Perro*" y los definitivos para el disco, que fueron 2 shows en Valencia los días 28 y 29 de octubre.

Con este material se publicó en marzo del 1989 un disco doble con 11 temas, aunque quizás la autoexigencia del grupo y las dificultades propias de la grabación le restaron un poco de alegría, por decirlo de alguna forma.

Santiago: Es cierto que no tiene la misma temperatura que el directo de entonces, debido a la grabación y a algunos retoques, quizá excesivos. Pese a todo, me parece un disco aceptablemente caliente y verídico. Contiene algunos de los mejores registros de ciertas canciones.

MUSIC: LIFE (Magazine México).

Con la cuestión del directo ya saldada, lo siguiente era grabar un nuevo disco para publicarlo ese mismo año y hacer una gira para celebrar el décimo aniversario del grupo. Ese disco sería realmente el último de Radio Futura, "*Veneno en la piel*" (si bien igual que "*Música Moderna*" fue una especie de prólogo, todavía publicarían un epílogo). "*Veneno en la piel*" no lo tuvo fácil. Terminadas las primeras bases de los 10 temas, Enrique causa baja de nuevo, esta vez por un aneurisma que le deja el brazo izquierdo semi-paralizado y habrá de ser operado. El grupo ficha y sale de gira entre agosto y noviembre con **Ollie Halsall** y el propio Santiago a las guitarras (en esta gira fue la única vez que les vi en directo, a mis 19 añitos, y tuvo que ser sin Enrique). Van probando algunos de los nuevos temas que están grabando aunque se nota la falta del sonido único de Enrique, cuestión que a mi parecer es bastante patente en el resultado final del disco.

En noviembre, ya con Enrique recuperado, vuelven al estudio hasta dejar listo el álbum a principios de 1990. Además del trío, **Ollie Halsall** a la guitarra y **Antonio Moreno** a la batería completan la formación que grabó este disco en Madrid. Con esta formación pero cambiando de nuevo de batería, **Antonio Vázquez**, se haría la gira del disco.

"*Veneno en la piel*" iría directo al Nº1 de las listas de ventas. Los singles "*Veneno en la piel*" y "*Corazón de tiza*", además de sus vídeos, estaban presentes por todas partes. Tuvo éxito comercial pero a algunos de los que habíamos crecido junto a Radio Futura nos dejó un sabor extraño en la boca. Había grandes temas, pero no tanta fuerza ni cohesión. Creo que en el fondo de ese trabajo se nota la falta de Enrique y de su complicidad con Luis, lo que hace que el disco quizás me suene más a Santiago que a Radio Futura. "*Si me dejas solo*", "*Imagen pública*", "*Al otro lado*" y la preciosa "*Mercuriana*" son mis temas favoritos.

Su estatus de Nº1 y su peso en la industria musical les permitió, a la vez que les obligó, realizar la gira con un equipo técnico y humano de alta categoría, actuando en recintos masivos (la Monumental en Barcelona, Las Ventas en Madrid) capaces de albergar a las cantidades de público que los solicita. Este éxito era asfixiante para el grupo.

Santiago: Las ventas se duplican. El aparato de seguridad en los conciertos se complica. Hay que duplicar también el equipo de sonido en directo, que pese a todo apenas alcanza a cubrir el griterío. El público multitudinario empieza a tener otro talante, menos cercano a la estética del grupo. El título del disco aparece en las vallas de publicidad, anunciando una marca de ropa (Don Algodón), sin consentimiento alguno. El promotor del concierto de Las Ventas de Madrid huye con el maletín del dinero.

LA HUELLA SONORA.COM.

Terminan la gira con Enrique incluido, que pese a lo reciente de su operación y su delicada salud aguanta todo el calendario, cerrando con el que sería el último concierto de la banda, el 30 de septiembre de 1990 en el campo de fútbol de Las Rozas.

Santiago: El ambiente era muy tenso, y la enfermedad de Enrique hacía muy difícil tocar y hacer giras. La





cosa se mantuvo durante unos años porque había buen rollo. Nosotros tocábamos muy poquito, pero a base de empecinamiento llegamos a sonar como las bandas internacionales. Ése fue el mérito de Radio Futura, pero costaba mucho curro, y cuando se empezaron a multiplicar las dificultades, todo el mundo llevándose la pasta por todos los lados… estallaron los nervios. Entonces nos miramos y dijimos: ¿Estamos vivos? ¿Qué hacemos después de esto? Hay que parar, esto se nos come. Nos hartamos de ver walkie-talkies en los pasillos, corbatas llenas de farlopa, sonrisas de pilladores...

TENTACIONES (EL PAÍS), 1998.

El grupo detiene su actividad durante la mayor parte de 1991, pero aún les faltaba un disco para terminar su contrato. **Jo Dworniak** les propone hacer un disco de remezclas, algo no tan usual por aquella época, y el trío acepta. En octubre viajan de nuevo a Londres y allí producen "*Tierra para bailar*", con 8 remezclas de algunas de sus canciones más rítmicas, una versión de "*Tierra*" de **Caetano Veloso**, y un tema nuevo, la fantástica "*El puente azul*", inspirada en un bar de Candem Town.

Con el disco ya publicado, en 1992 el grupo anunció oficialmente su disolución con un comunicado a los medios. Este viaje había llegado a su fin. A mí me costó aceptar la noticia y no empecé a entenderlo hasta que repasé su carrera, 20 años después. Nunca volvieron a reunirse, así que su legado quedó intacto, inalterable, perfecto.

A partir del 92 aún se publicarían algunos recopilatorios, remezclas, rarezas y la estupenda edición del 25 aniversario de "*La canción de Juan Perro*". Los miembros de Radio Futura siguieron adelante con diferentes combos y proyectos musicales de los que no puedo hacer más que un somero resumen.

Enrique estuvo involucrado en mil historias: publicó varios discos ("*Enrique Sierra y Los Ventiladores*", "*Klub*", "*Colúmpiate*"), montó un estudio de grabación, llegó a ganar 2 premios Grammy latinos como ingeniero de sonido en sendos discos de **Rosario Flores** y al final de sus días colaboró estrechamente con la asociación sociocultural Escuela de Ciudadanos, de la que es Miembro Honorífico.

Luis ha publicado también en solitario, con Enrique ("*Klub*"), con su hermano Santiago ("*Las Malas Lenguas*") y otros proyectos. Sus dos últimos discos, "*Lejos*" (2012) y "*Lógica y proporción*" (2016), en colaboración con **Fernando Macaya** (**Los Deltonos**) entre otros, son especialmente buenos. En "*Lógica y proporción*" hay una versión del tema de Enrique "*En alas de la mentira*" que pone los pelos de punta.

Santiago se transformó en **Juan Perro** y se fue por la senda del son latino, abriendo caminos y rescatando historias, publicó el libro "*El ritmo perdido: Sobre el influjo negro en la canción española*", obtuvo finalmente su doctorado en Filosofía y ha publicado siete discos. Entre los más recientes, "*Río Negro*" (2011) y "*El viaje*" (2016), donde se encuentra a solas con su guitarra acústica.

Y esta es la historia que yo descubrí, la de Radio Futura, todavía hoy una banda absolutamente reivindicable que empezó casi como por accidente y trabajó duro en medio de la nada para construir algo enorme.

Fotos: Portada y Enrique Sierra, de Áurea Cuní. El resto facilitadas por LaHuellaSonora.com.



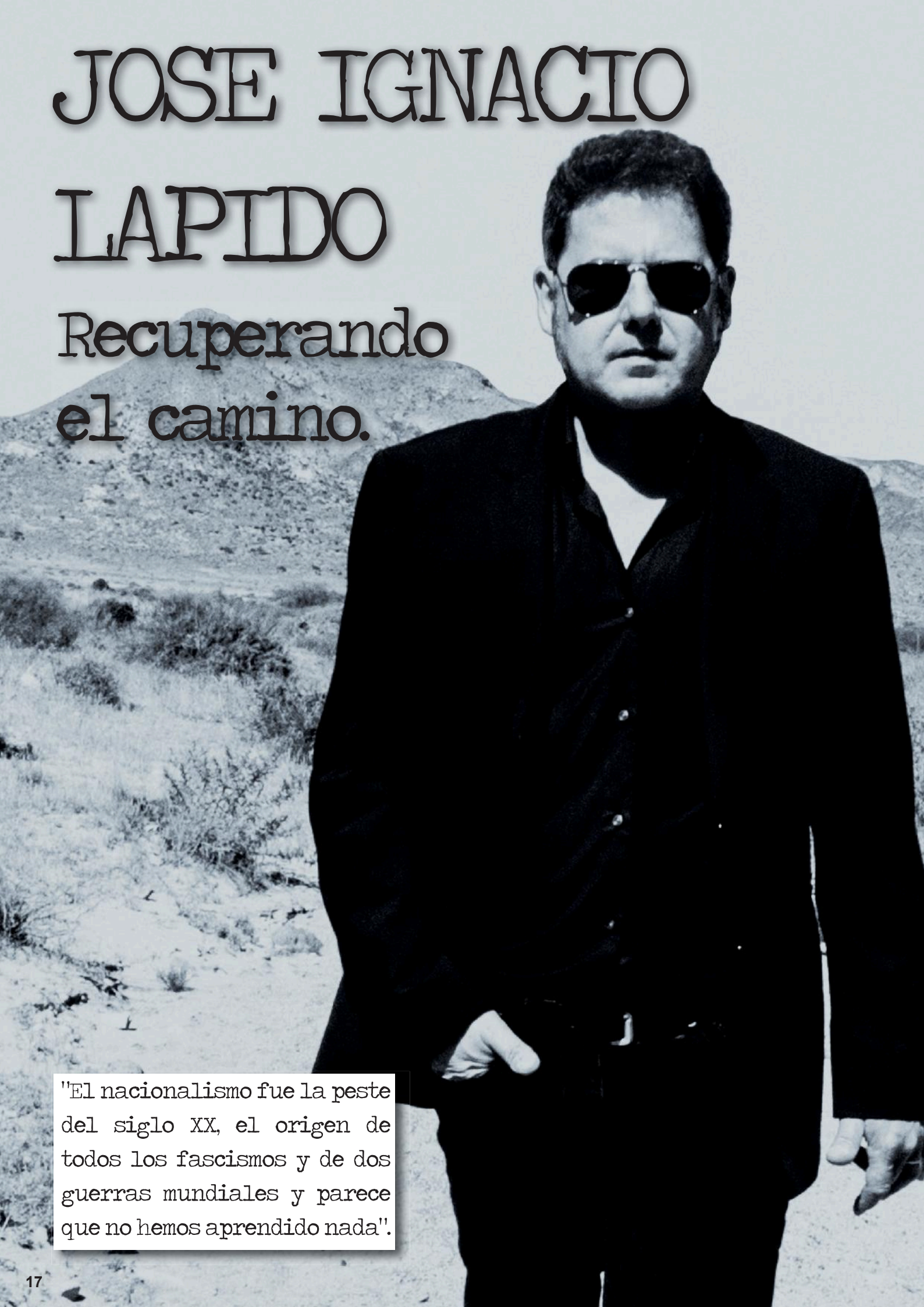
ANTIAMOR DOESN'T DRAW COMICS
COMICS IS FOR LOSERS +

BY CITIZEN VECTOR.



JOSE IGNACIO LAPIDO

Recuperando el camino.



"El nacionalismo fue la peste del siglo XX, el origen de todos los fascismos y de dos guerras mundiales y parece que no hemos aprendido nada".

Jose Ignacio Lapido vuelve a su carrera en solitario tras un apoteósico año 2016 en el que, junto a su antigua banda 091, fue responsable de una maniobra de resurreción que sobrepasó las expectativas más optimistas, regalándonos una gira que hizo felices a miles de seguidores. Ahora, a finales de 2017, regresa a su propio camino, mucho menos ruidoso, inevitablemente menos mediático, pero más personal. De cómo le ha afectado ese año con 091, de su fantástico nuevo disco y de todo un poco hemos hablado con él, lo cuál, como siempre, ha sido un verdadero placer. El maestro entra en la sala, silencio...

Ya hace casi un año que se acabó la gira con 091, cuál es la sensación que permanece a día de hoy de todo aquello.

Creo que ha sido una gran experiencia. Que un grupo que llevaba veinte años desaparecido vuelva y tenga el recibimiento que hemos tenido es algo grande. Asombroso si tenemos en cuenta que nuestro legado discográfico estaba descatalogado desde hacía años. Si antes de decidir resucitar hubiéramos imaginado un desarrollo ideal de los acontecimientos nos habríamos quedado cortos, a la vista de cómo sucedieron las cosas, pero lo más importante es que lo hemos pasado muy bien y hemos comprobado el grado de admiración y respeto que nos tenían nuestros seguidores.

Regresas a tu "antigua" vida, retomando el rol principal, en el que el foco principal está sobre ti, nada de ponerte al lado del cantante… ¿cómo lo llevas?

Lo llevo bien, era algo que estaba previsto y no ha habido ningún tipo de trauma, todo lo contrario: tenía ganas. La gira de resurrección iba a durar un año y así ha sido. Yo llevo con mi carrera en solitario más tiempo que el que estuve en activo con los Cero. Volver a tocar con mi banda es algo natural y deseado aunque es evidente que las magnitudes no van a ser las mismas.

Es inevitable preguntarte sobre cómo les ha afectado a las canciones (y a tu estado de ánimo para grabarlas) que entre el último disco y este hayas participado en algo tan intenso como la maniobra de resurrección de 091.

La mayor parte de las canciones estaban compuestas antes de la gira, así que poco les ha influido esa circunstancia. ¿Mi estado de ánimo?... pues… no sabría decirte. Cuando a uno le llega este tipo de éxito con más de 50 años no es lo mismo que si te llega con 18. A mi edad, o se tiene la cabeza fría ante lo bueno y lo malo o es que has perdido el juicio. Más bien ha habido una influencia positiva en el estado financiero de **Pentatonia Records**. Esta vez no he tenido que pedir dinero prestado para grabar mi disco. Eso es una buena cosa.

Algunos temas ya estaban compuestos antes de la gira con 091, ¿cómo se han mantenido guardadas tanto tiempo?

Se han mantenido guardadas en las notas de voz de mi teléfono móvil. Antiguamente grababa las canciones en un cassete. Para mí el futuro es esto. Es la comodidad más evidente que me ha deparado el progreso tecnológico. Poder ir en el autobús y grabar allí mismo una idea que se te ha ocurrido. Al pasar el tiempo se han incluido en el disco las que me seguían sonando bien. El tiempo transcurrido ha hecho una criba. He de decir para mi autoestima que casi todas pasaron la prueba con nota.

El tono del disco es quizá más tranquilo, más sosegado que en "*Formas de matar el tiempo*", donde personalmente mi canción favorita era "*Cuando por fin*", en la que pisabas más el acelerador, y en "*El alma dormida*" cuando subes el ritmo en "*Nuestro trabajo*", supongo que las canciones salen como tienen que salir… ¿O tú tienes claro el tono general del disco desde el principio?

No estoy muy de acuerdo contigo con que el disco sea más sosegado que el anterior. En general, los tempos de las canciones son más rápidos en éste, pero vaya… hablamos de percepciones. Normalmente mis discos no giran alrededor de un concepto. Son cancioneros, es decir, colecciones de las mejores canciones que he escrito durante un periodo determinado.

Si en esa colección hay más temas lentos o en tonos menores será un disco más "triste", si los que han salido son más rápidos y en tonos mayores, será un disco más "animado", pero no hay nada premeditado. A una canción hay que darle lo que pide.

En cualquier caso, y a pesar del evidente sello Lapido del disco, hay canciones que parecen tener personalidad propia, como "*No hay prisa por llegar*", muy "*lapidiana*" y a la vez tiene un sonido muy fresco. ¿Había algún tipo de premisa inicial al grabar el disco? ¿Alguna idea diferencial respecto a otras grabaciones?

La forma de trabajar la preproducción esta vez ha sido diferente. Lo hemos hecho colectivamente entre **Raúl**, **Víctor** y yo. Queríamos que el disco tuviera sonoridades distintas a los anteriores y a la hora de enfrentarnos a cada tema no queríamos ir por el camino más obvio. Para eso se han implicado a fondo todos los músicos y creo que en el resultado es evidente esa implicación.

En el disco se vislumbra cierta sensación de desconcierto respecto a la realidad que nos ha tocado vivir, el mito de la caverna sigue tan vigente como siempre…

Bueno… en cierta manera en el mito de la caverna se habla del concepto de verdad, de cómo accedemos a ella, por los sentidos o por la razón, de las sombras deformadas de la realidad. Eso se ha debatido durante siglos en filosofía, y es cierto que eso está muy presente en mis canciones. En cualquier caso las antiguas mitologías recogieron todos los pecados y todas las virtudes del ser humano. Ahí estaba ya la base temática de la literatura de todos los tiempos. Incluso la temática de todas las canciones de rock, o de casi todas.

Tus letras no son políticas en principio, pero el desencanto está siempre presente en ellas. ¿Componer tiene algún tipo de efecto terapéutico para ti?

El efecto terapéutico llega cuando acabo la canción, es como si me sacaran una muela que lleva meses mortificándome. Por lo demás, escribir canciones es una forma de expresarse.



Unos lo hacen pintando lienzos, otros, moldeando mármol a base de cincel y martillo y yo lo hago combinando acordes, ritmos, melodías y palabras. Esas palabras nacen de impulsos que recibo, del exterior y de mi interior, impulsos de todo tipo: políticos, sociales o emocionales. Luego está el talento y el oficio que pueda tener uno para que esos impulsos tomen la forma adecuada.

No puedo evitar preguntarte sobre el esperpento que hemos presenciado estas últimas semanas. ¿Un problema de fondo? ¿Una cortina de humo? ¿Un baile al que nos creemos invitados… pero no?

Supongo que te refieres al tema catalán. Creo que hay un poco de todo, ya que no es un problema nuevo. El nacionalismo fue la peste del siglo XX, el origen de todos los fascismos y de dos guerras mundiales, nada menos, y parece que no hemos aprendido nada. Estoy convencido que esto ha explotado ahora porque había una necesidad de tapar el latrocinio a gran escala que han llevado a cabo los nacionalistas durante décadas. Décadas en las que han gobernado los que dicen que se sienten maltratados por el Estado central. **Rajoy**, aparte de dejar que esto se pudra, también se ha beneficiado de este desastre porque le ha servido para tapar en parte sus propios casos de corrupción, que no han sido pocos. Lo peor de todo es que la verdad ha salido maltrecha por la cantidad de falsedades históricas, políticas, económicas y de todo tipo que se han vertido en el proceso. Y eso va a ser muy difícil cambiarlo porque el nacionalismo tiene un componente religioso y sentimental que está reñido con la razón. Es como si a un cristiano le dices que Jesús no caminó sobre las aguas, que sólo fue un efecto óptico o una invención de un evangelista beodo: no te va a creer.

Siempre se te pregunta sobre tus letras y tú sueles decir que las letras deberían hablar por sí solas. ¿Puede ser que las letras de tus canciones muestren aspectos de tu subconsciente que tú no consigas ver y los que las escuchamos sí? O después de todo lo que te cuesta encajar las letras, como siempre dices también, sabes perfectamente qué quiere decir cada coma de la composición.

En el momento de escribirlas se supone que sé lo que estoy escribiendo, y el sentido correcto de cada metáfora. Luego pasa el tiempo y olvido muchos de esos detalles azarosos. Y cada individuo que escucha la canción interpreta las cosas a su manera… es decir, que… el subconsciente tiene libertad de creación hasta cierto punto: hasta el punto que el "yo" consciente del autor pone orden.

¿Qué parte de "culpa" tienen los músicos que te acompañan en el resultado final del disco? Has contado con Jacinto Ríos, ¿verdad?

Sí, llamé a **Jacinto** a última hora ya que **David Herrera**, mi anterior bajista, iba a estar fuera el tiempo que teníamos previsto de ensayos. Aceptó amablemente mi invitación y creo que su incorporación a la banda ha sido un gran acierto. En el disco ha hecho un gran trabajo. Y el resto de los músicos igual. **Popi**, además de tocar la batería con su estilo inigualable ha hecho un gran trabajo en los coros. Tiene mucho talento para buscar armonías vocales. Y de **Raúl** y **Víctor** ya te he comentado antes. Su implicación ha sido decisiva. Es una banda de la que hay que sentirse orgulloso.

Tus discos no son de los que entran a la primera. Son los matices que vas descubriendo a cada escucha los que te atrapan. Ya sé que eso es quizá algo que deban contestar los oyentes, pero en tu opinión, ¿eso es bueno o malo?

No sabría decirte si eso es bueno o malo. A mí tampoco me entró a la primera **Jimi Hendrix**, me costó, pero desde que lo asimilé no lo he abandonado nunca.

¿Qué le dirías a un grupo de gente que en 2017, cumplidos los 40 deciden hacer una revista digital gratuita para hablar de música… sólo por amor al arte? ¿Qué son unos héroes? ¿Unos suicidas? ¿Merece la pena hoy en día pelear por la cultura?

Qué les voy a decir… que Dios los bendiga. Yo tengo más de 50 y me sigo dedicando a esto. El amor al arte es algo que dice mucho de las personas que lo practican. Creo que siempre merece la pena luchar por lo que uno cree.

Por último, te hice caso con las afinaciones abiertas, en sol y, sobre todo, en re. Por fin pude tocar como se merece el "*Dust my broom*", ¿qué bluesmen serían tus favoritos?

Hay muchos… **Elmore James** sería uno de ellos; **Bukka White**, **Skip James**, **Blind Lemon Jefferson**, **Howlin´Wolf**, **Little Walter**… muchos.



Howling Wolf, padre de todos nosotros.

Adiós a Charles Manson



Este es un obituario distinto a los que estamos acostumbrados. En esta ocasión no es lástima lo que nos produce la desaparición del personaje en cuestión. Ni lástima ni alegría, lo cierto es que no me produce ningún sentimiento, si acaso curiosidad. Curiosidad al comprobar cómo a finales de 2017 asistimos a la despedida de un personaje que se hizo dramáticamente famoso por un suceso que aconteció ni más ni menos que en 1969… curiosidad al ver cómo sigue intacta la fascinación alrededor de su figura tras todo este tiempo.

Charles Manson... Más que un personaje, un icono de la sociedad estadounidense y, por extensión, de toda la cultura occidental. Intentar discernir las razones por las que alguien así es/ha sido tan famoso es complicado. Pero como digo, Charles Manson no es figura cualquiera, desde siempre ha suscitado un interés realmente asombroso. ¿Por qué? Complicado saberlo. Como decía **Vincent Bugliosi**, el fiscal que lo metió entre rejas, "*fueron probablemente los crímenes más extraños de la historia criminal desde que hay registros... Y a la gente le fascina lo extraño*". Efectivamente, en pleno año del amor hippy, este tarado psicópata convenció a otros tarados psicópatas para que cometiesen una serie de asesinatos atroces. Si quitarle la vida a otro ser humano ya de por sí es un acto injustificable y deplorable... hacerlo de la forma en la que lo hizo aquella chusma... es difícil de digerir para cualquiera con un mínimo de sentimientos. Todos conocemos qué sucedió: Una orgía de sangre y violencia que alcanzó el paroxismo con la brutal aniquilación de **Sharon Tate**, embarazada de 8 meses. Y es curioso, pero... resulta que Manson no participó en aquella brutalidad. La incitó, pero... ¿no eran los miembros de la "familia" capaces de discernir entre qué era algo ordenable por su líder y qué era majadería o inhumano e injustificable? Recuerdo a mediados de los 90's en las páginas del Popu a un músico (no recuerdo si era **Rob Zombie**, **Trent Reznor** o quién) en el que decía que solo un sistema enfermo como el estadounidense podría encarcelar a Manson cuando él no había matado a nadie aquella noche (sí se le atribuye al menos otro asesinato anterior). Y sí, es cierto que él no se manchó las manos aquella noche, pero no lo es menos que nadie en su sano juicio habría querido tener a aquel jodido loco andando libremente. Porque ya me contaréis si era buena idea tener paseando por las calles a alguien que cree que las letras de los **Beatles** eran mensajes ocultos en los que **Lennon** y **McCartney** le hablaban exclusivamente a él indicándole los pasos a dar en una cruenta guerra entre buenos y malos siendo ellos, claro está, el equipo de los buenos, con libertad para rajar, violar, matar y cometer cualquier barbaridad que sus desequilibradas mentes pudieran imaginar. Sí, Manson ha estado mejor entre rejas. Aunque a mí, personalmente, quiénes más miedo me han dado siempre es la gente que se ha dejado embaucar por él. Un loco da miedo, pero más miedo produce que haya gente que siga al loco (¿Quién está más loco, el loco o el que sigue al loco?). Que escribiese alguna canción decente y que los **Guns & Roses** la incluyeran en el "*Spagetti Incident*" me importa poco. Aquello lo hizo Axl para provocar un poco de revuelo. Como digo, lo realmente preocupante es que haya gente que a día de hoy lo considere como una especie de mesías a través del cual habla dios. O "un dios", porque menuda mierda de dios usa a alguien así para comunicarse, ¿no?

Le tengo mucho respeto a la vida humana y raramente me alegraré del fallecimiento de alguien, pero está claro que el mundo es algo mejor sin gente como Charles Manson, por muy icono que haya sido. Eso sí… ya no podré decir que cumplo años el mismo día que Charly…

Cadiz Rock Connection

Algo se está cociendo en el sur...



Cuando en cualquier sitio del territorio español alguien piensa en el espectro músico-cultural de la provincia de Cádiz, al inquiridor siempre le suelen venir a la mente los manidos tópicos que todos solemos imaginar. Y sin embargo, de un tiempo a esta parte se ha producido un emerger de distintas formaciones que lo largo de toda la geografía gaditana han conformado algo que, muy lejos de representar una escena, sí están demostrando que aquí hay gente con talento y muchas cosas que decir en esto de la música.

De entrada hay que decir que en Cádiz no es todo carnavales, flamenco o toros, para barrer de una vez esos tópicos atávicos con los que cualquier gaditano tiene que convivir. La provincia de Cádiz es una zona muy peculiar, por clima, por nivel económico y por aspectos culturales, muy heterogéneos incluso dentro de la propia provincia. Históricamente no ha habido grandes movimientos musicales como sí los hubo por ejemplo en Granada o Sevilla. En Jerez a principios de los 80's aquel afamado Concurso de Rock Alcazaba, donde pasaron formaciones como **Danza Invisible** o **091**, dio cierto lustre, pero siempre estuvimos muy lejos de los circuitos habituales. Si la movida sevillana de los 70's o la granadina de los 80's quedaron eclipsadas por los movimientos capitalinos, podemos imaginar el escaso escaparate que pudo haber tenido cualquier intento de movimiento musical surgido en una zona como esta. Y no por falta de talento, bandas en Cádiz han habido siempre. Pero siempre, y este es un mal endémico, han existido dos condicionantes fundamentales en su contra: El primero es la lejanía de los circuitos (Granada, Madrid, Gijón o Barcelona). Y el segundo, sobre todo, es el escaso interés de un público latente pero sin cultura de conciertos. No podemos tampoco dejar de citar sin duda el nulo interés de las administraciones públicas en fomentar la cultura en general y la música en particular. Algo sin un rédito económico o en forma de votos a corto plazo, al político de turno no le ha interesado nunca lo más mínimo, ya hubiera sido tanto fomentando la música en vivo como dando facilidades para cualquier tipo de evento musical más allá

The Shooters.: Estos chicos son unos jerezanos adictos a la distorsión, el doom y el stoner, poca broma. Se formaron en 2008 y desde entonces han publicado un EP y dos discos. El último "*Dead Wilderness*" (financiado por crowfunding), es una colección demoledora de canciones saturadas y ritmos trepidantes, una mezcla entre **Orange Goblin** y los **FuManchu** más directos. Sus conciertos son atronadores, de los que te dejan completamente KO. Grandes músicos y mejores tipos. Una debilidad para el que suscribe.



The Shooters.

Bourbon: De Sanlúcar, los ahora trío Bourbon han publicado dos discos hasta la fecha, "*Fango*" y "*Devastación*", este último uno de los mejores discos que uno haya podido escuchar nunca, una colección de canciones de un nivel exageradamente alto. Formación potente, su música está repleta de matices, además con un cantante, **Raúl**, poseedor de una voz descomunal. Banda enorme.




Bourbon.

Furia Trinidad: Uno de los grupos gaditanos que más tirón tienen fuera de la provincia. Los de El Puerto de Santa María consiguieron hacerse un hueco en la escena nacional a partir de sus portentosas actuaciones en el **Monkey Week**. Dos discos hasta la fecha, el último, "*She & the Sunshine*", producido por **Paco Loco**, es una maravilla en la que llevan su sonido fronterizo a las cotas más altas. Enormes canciones y directo trepidante, donde el carismático **Goli Supersummer** hace de cada concierto toda una experiencia. Actuaron en el programa de **Buenafuente** y lo pusieron todo patas arriba.


Furia Trinidad

del flamenco o de la estrella mediática de turno.

No, Cádiz no es un sitio propicio para el surgimiento de un circuito músico-cultural. En la idiosincrasia del gaditano no está la cultura de concierto, como decía antes. A pesar de su carácter extrovertido y alegre, apenas hay público para las ofertas de directo. **Raúl**, de los sanluqueños **Bourbon**, afirmaba una vez que en la actualidad hay más músicos que público, una contradicción impensable en otros sitios cuando se supone que el músico es músico por su interés por la música. No hay público, y por extensión programar conciertos responde más a un interés casi anecdótico de los dueños de los locales que a una oportunidad comercial del mismo. Y sin embargo el gaditano, a pesar de sus contradicciones, de tradiciones lejanas en el tiempo, del pesado lastre de la crisis económica casi endémica en muchas de sus localidades (Chiclana, La Línea y Sanlúcar tienen el triste honor de figurar entre las diez localidades más pobres de España, y Jerez de tener uno de los ayuntamientos con mayor deuda del país)… a pesar de todo, ha demostrado en los últimos años capacidad de librarse de ciertos encorsetamientos músico-culturales (sin despreciarlos, simplemente obviándolos) reinventarse y presentar propuestas musicales tan sorprendentes, tan distintas entre sí y con personalidades tan fuertes que deberíamos todos dejar de mirar hacia otros sitios y dirigir la mirada al talento local. En una época en la que los conciertos tributo se propagan como una plaga que infecta al usuario medio, el talento de verdad, el que se enfrenta al duro y a la vez trepidante proceso de crear, surge como la vida, porque la vida, ya se sabe, siempre sale adelante.

De acuerdo, no hay escena y las distintas localidades apenas parecen tener ningún tipo de conexión. ¿Qué tenemos? Pues si hay que buscar algo parecido a un eje sobre el que han girado algunas formaciones locales ese ha sido sin duda el festival portuense **Monkey Week**. Un festival muy particular y con un marcado foco al indie (entendiendo "indie" tanto como estilo musical como concepto de independencia en la forma de trabajar) pero que sin duda ha servido primero para fomentar la cultura del concierto (los días del Monkey en El Puerto eran días sencillamente mágicos, toda una ciudad inundada por la música) y después como ventana al mundo para formaciones de la zona, como es el caso de gente como **Marina Gallardón**, **El Lobo en tu Puerta** o **Furia Trinidad**.

Un aspecto que no suele tenerse en cuenta a menudo es la proliferación de distintos estudios de grabación a lo largo del territorio gaditano, estudios de nivel que han puesto a disposición del músico local ofertas de producción mucho más factibles en logística y en precio de las que podía haber antes. **Estudio 79** en Jerez, **Audiorama** (Puerto Real), **Punta Paloma Estudios** (Tarifa) o **Kadifornia** (estudio de Mastering) en el Puerto Santa María dan buena cuenta del amplio abanico de posibilidades para poder realizar grabaciones de nivel. El más mediático sin duda es el de **Paco Loco**, el músico y productor gijonés ha conseguido gracias a su trabajo produciendo bandas tanto extranjeras (**Steve Wynn**, **Gary Louris**, **Golden Smog**…) como artistas nacionales consagrados (**Bunbury**, **Mikel Erentxun**, **Sexy Sadie**, **Nacho Vegas**…) y locales (**Furia Trinidad** ó **The Brass Buttons**) que El Puerto de Santa María se haya convertido en un sitio de referencia entre los músicos.



Paco Loco en su estudio de El Puerto de Santa María.

Además, gracias a él y a **Enrique Bunbury**, también vecino de la localidad portuense, pusieron la semilla que fue el germen del Monkey Week. "*Tiene bastante mérito que tres chavales levanten este festival con la que está cayendo y en un sitio que no es el epicentro del movimiento del rock en España*" comentaba **Paco Loco** en Notodocom.

Otro estudio de grabación en auge es **Grabaciones Sumergidas**, situado a pocos kilómetros del anterior. Dos jóvenes portuenses que decidieron montar un estudio en una zona idílica y que han conseguido hacerse un hueco en la producción local con un trabajo continuo de artistas de la provincia. Hablando con **Ernie**, uno de ellos, nos ayudaba a pulsar el movimiento de las bandas locales gaditanas. "*Llama la atención últimamente la increíble variedad de bandas con calidad en Cádiz. Hay mucha más diversidad en cuanto a estilos. Además, el cliché de que sólo hay grupos de carnaval, flamenquito y cosas así cae por su propio peso. Hay gente con talento que da rienda suelta y apuesta fuerte por sacar adelante su proyecto*", comentaba. En el mismo sentido se explicaba su compañero **Juan Antonio Mateos** en el Diario de Cádiz: "*Siempre ha habido una gran escena de bandas, pero cada vez hay más y de más calidad, y sobre todo una mayor infraestructura. La gente además se lo toma más en serio*". **Ernie** por su parte también nos hacía referencia a lo que comentábamos anteriormente respecto a uno de los principales hándicaps del músico gaditano: "*Principalmente el peor problema que tenemos es que vivimos en una esquinita del país. Eso significa que para cualquier bolo que queramos hacer fuera de Cádiz, el coste económico en gasolina es considerable. Y ya ni te cuento si nos proponemos subir más para arriba de Madrid. Vamos, que salimos a jugar el partido perdiendo ya 1-0*".

¿Cuál es el futuro, el presente incluso? Difícil decir. El problema logístico está ahí y es evidente que es muy complicado de solucionar a día de hoy, pero a efectos de producción musical está muy claro que la excitación de las formaciones que siguen apareciendo a día de hoy merece que el público les preste mucha más atención de la que le ha venido concediendo. Que las autoridades facilitasen la cultura de la música en vivo, en la calle… y que incluso aquellas promotoras de festivales tuvieran en cuenta al músico local. Pero sobre todo, lo más importante, sin duda alguna, es que nosotros aprendamos a valorar y disfrutar la música que se hace al lado de nuestra casa, sin desprendernos de ese "*malinchismo*" tan español y tan andaluz, jamás conseguiremos dotar de valor nuestras propias propuestas. Y esto es algo que podemos extender a cualquier ámbito cultural de nuestra sociedad.

Space Surimi: Curiosamente esta banda de rap jerezana es más famosa fuera de su ciudad que dentro. Formados en 2012 se califican a ellos mismos como grupo de "*rap surrealista electrónico y de lenguaje agrario*". Originales e irreverentes, tiene un estilo absolutamente personal. En directo son una auténtica fiesta, en el pasado Monkey Wekend fueron los únicos que aquel día abarrotaron La Cayetana.



The Electric Alley: Provenientes de la capital, The Electric Alley es una de las bandas con más proyección fuera de la provincia e incluso del país. Dos discos hasta la fecha y un nivel que les ha permitido girar por el país y Europa así como estar en boca de los blogs de más pedigrí en la red. Su rock 80's de cuidada facturación y su fantástico directo los convierten en una de las mejores propuestas de la provincia.



Los Farelli: Qué podemos decir de la familia que no se haya dicho ya. Los sanluqueños son una institución en la zona, rock and roll de la vieja escuela, mucha actitud y muchas ganas de pasarlo bien. Solo tienen un disco hasta la fecha pero tienen el segundo ya preparado. Sus conciertos son auténticas fiestas, diversión rockera a raudales. Gran banda y grandes tipos los Farelli.



Txuminos Imberbes: Banda mítica de la escena punk nacional. Han compartido escenario con todos los que os podáis imaginar (**Kabezabolo**, **Muguruza**…). Son más que un grupo, una forma de vida, todo actitud. Sus directos son lo más divertido y loco que he presenciado jamás. Acaban de publicar "*Hasta el infarto y más allá*" que suena de maravilla, pero donde hay que disfrutarlos es en directo o en la barra del bar.

Wishkash: Los últimos en aparecer en la sorprendente escena sanluqueña. Solo tiene un EP hasta la fecha, el contundente "*Monolothic*". **Wishkash** son el punto intermedio entre **Tool** y los **Down** de **Phil Anselmo**. Increíble sonido y potente directo. En su EP se atreven con todo un "*All along the watchover*" atronador que te deja completamente noqueado.

El Lobo en tu Puerta: Desde Chiclana y San Fernando una de las joyas de la escena, El lobo en tu puerta son de lejos la propuesta más original de todas, en ellos confluyen el blues, el rock, el rap y la locura pasajera (o no) de sus tres componentes. "*Grabaciones sumergidas 2015*" es uno de los discos más potentes que se han grabado en este país en mucho, mucho tiempo. Sus trabajos son auténticos aquelarres en los que Julio, su cantante, arrasa con todo. Una de las bandas favoritas de **Ángel Carmona** (**Hoy empieza todo**, de Radio 3).



El Lobo en tu Puerta.

The Brass Buttoms: Una de las bandas con más clase y estilo de este país es de El Puerto de Santa María. Beben de la música 60's de la costa Oeste, solo hay que ver el nombre (sacado de una canción de **Gram Parsons**). Enormes melodías, gran voz de **María**, composiciones fabulosas y arreglos preciosistas hacen de **The Brass Buttoms** uno de los grandes secretos del pop español. Tres discos hasta la fecha, el último que acaban de publicar el maravilloso "*Seven seasons*" una delicia de principio a fin.


The Brass Buttoms.

Atavismo: Banda de Algeciras surgida de las cenizas de **Viaje 800** y **Mind!**, **Atavismo** es una de las formaciones de moda en el panorama psicodélico español. Como decían en el número anterior la palabra que mejor les define es libertad. Música para dejarse llevar, cero ataduras, auténticos estados mentales hechos canción. Dos trabajos hasta la fecha, "*Desintegración*" (2014) e "*Inerte*" (2017) que rozan la catalogación de obras maestras. Canciones como "*Volarás*" u "*Oceánica*" dejan claro el nivel de **Atavismo**. Absolutamente imprescindibles.



Félix Delrollo.
(Familia Palmer).

Yo creé un sello chiquitín y curioso en 2011 que se llamaba Discosdelrollo. Digo curioso porque, para animar a las compras y porque los grupos que editábamos no eran unos best seller, hacíamos ediciones limitadas de 100 copias y artesanales. La mayoría de las carátulas estaban hechas con cartón, cortado a mano con cúter, recortado, pegado... todo a mano. Algunos de esos grupos que edité comenzaron a moverse fuera de su zona y a necesitar un manager, así que me uní con Nacho y Dani Mirón (Mirador Pop) para explorar ese mundo de la representación con algunas de esas bandas que editaba. Eso fue en 2014, y como la agencia que montamos me comía mucho tiempo abandoné el sello y sigue ahí en stand by. Que yo sepa no hay ningún sello más en la provincia aunque sí que hay algún sello mítico que nació de manos de un gaditano, Acuarela Discos, de Jesús Llorente.

En la provincia hay de todo un poco. Tenemos estudios de grabación y muchas bandas. Pero faltan salas de calidad, medios de comunicación que difundan la música alternativa y, sobre todo, falta público... Bandas de calidad hay muchas y la cosa está creciendo porque se ha roto ese techo de cristal que había y que hacía que las bandas se limitaran a tocar por la zona. Como aquí predomina el folclore y escasea el publico alternativo, esas bandas entraban en una inercia de feedback negativo que les hacia terminar abandonando. Ahora muchos hemos visto que hay vida más allá de nuestras fronteras y que allí podemos conseguir el reconocimiento que nos falta aquí. De manera internacional habría que destacar las giras de GAS Drummers y la influencia que estos han dejado en otras bandas que cantan en inglés como The Ellectric Alley.

Así que después de un tiempo de sequía las bandas locales salen a la palestra y estamos consiguiendo que se acabe con el estigma aquel de que el "sonido Cádiz" es lo que suena a Andy y Lucas. Ahora hablas a cualquier oyente medio de Radio 3 de bandas de Cádiz y seguro que te puede nombrar al menos cinco. Pero aún así estamos lejos de los medios gordos, es más fácil salir en Rockdelux si vives en Barcelona o incluso en Mondosonoro si vives en Granada.

NOVEDADES.

The Afghan Whigs: "In spades".

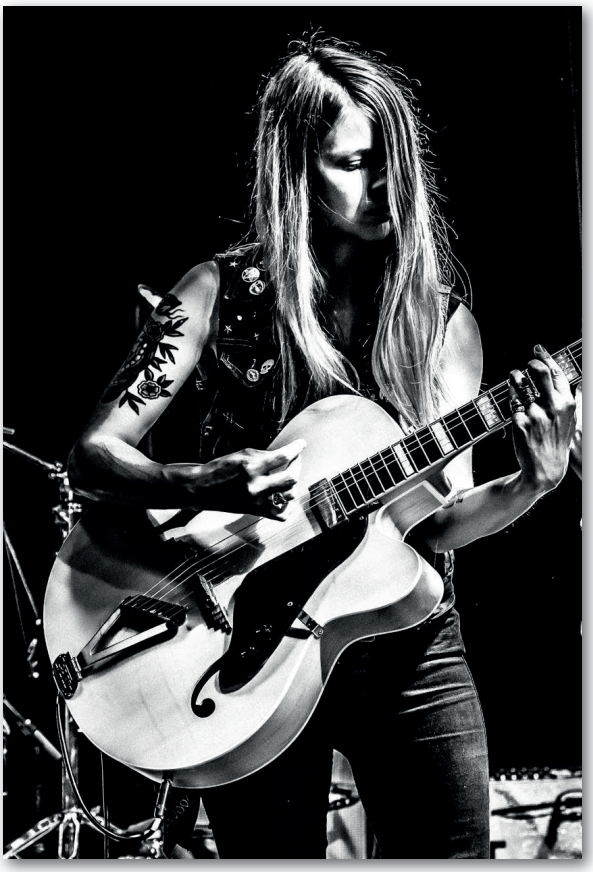
Que en 2017 uno le dé al play del reproductor y comience a sonar "*Birdland*", casi sin querer, mecánica pero juguetona, con una lánguida voz de **Greg Dulli** susurrándote… Que algo tan exageradamente bello inicie un disco de **The Afghan Whigs** en 2017 significa que aún todo puede tener algo de sentido. Dieciséis años desde que tras "*1965*" decidieran deshacer la banda. Años en los que **Dulli** se concentró en sus **The Twlight Singers** y en proyectos como **The Gutter Twins** junto a **Mark Lanegan**, proyectos interesantes pero que no consiguieron ocupar el vacío que dejaron los Whigs. Sorprendentemente, y para regocijo de todos nosotros, volvieron en 2014 con el correcto "*Do the beast*", para regresar ahora con este "*In spades*", un disco que sin llegar al nivel de la maravillosa trilogía que formaron "*Gentlemen*", "*Black Love*" y "*1965*", sin duda nos deja un gran sabor de boca a todos los fans.



Como decía, comenzar con "*Birdland*" es algo que no está a al alcance de cualquiera, una pequeña obra maestra sin duda, una de esas canciones que parecen abrazarte y hacerte sentir su belleza en cada centímetro de tu piel. En todo caso ese inicio es un espejismo, el ritmo del disco es otro. Enseguida el pulso sube con "*Arabian Heights*", una canción que podría rivalizar sin duda con cualquier clásico: Maravillosa, desbordante de fuerza, ritmo y clase, unos Wighs en plena forma, ese riff hipnótico, esas guitarras, la voz desgarrada de Dulli… no puedes pedir más. Los sonidos más souleros siguen predominando y aunque hay cortes que recuerdan más de lo deseable a **The Twilight Singers** ("*Demon in profile*", "*Oriole*"), a veces parece que sigues en el interior de aquella película de cine negro que era "*Black Love*", con la enérgica "*Light as a Feather*" o la preciosa "*I got lost*". Un gran disco de **The Afghan Wighs** en 2017 es una gran noticia, sin duda.

javistone.

Sarah Shook & The Disamers: "Sidelong".

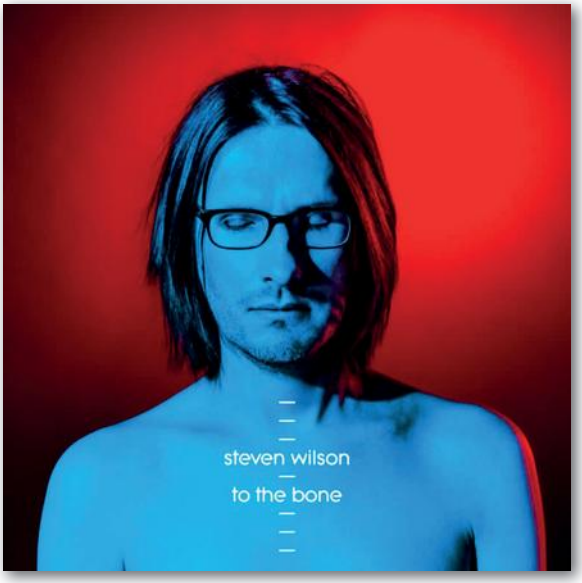


Una de las sorpresas de la temporada. Accidentalmente, como suele pasar con las mejores cosas de la vida, ha llegado a mis oídos el primer trabajo de esta mujer de Carolina del Norte. Música country con actitud punk, lo hemos escuchado muchas veces últimamente, se ha convertido casi en un cliché muy manido en la actual escena coutry rock/outlaw, pero es que así es. Una chica salida de la América profunda, familia ultraconservadora y todo en contra, un alma libre de las que se llevan por delante cualquier muro que le pongan por delante. En "*Sidelong*" Sarah nos regala una espectacular colección de canciones que valen su peso en oro no solo por su actitud, que la tiene a borbotones, sino también por su calidad. Canciones con sabor a carretera y barra de bar, los tipos de **Bloodshot Records** (**Lydia Loveless**, **Nikki Lane**…) en Chicago lo debieron ver más que claro cuando "*Sidelong*" cayó en sus manos y decidieron apostar darle una segunda oportunidad comercial volviéndolo a lanzar. Desde entonces Sarah ha estado girando sin parar por todo el mundo haciéndose por fin con un nombre dentro de la escena.

No os dejéis engañar por el aspecto liviano de Sarah, esta mujer va sobrada de carisma y carácter, y su música te atrapa, os puedo asegurar que de la ingente cantidad de temas y grupos nuevos que llevo escuchando estas últimas semanas su voz y sus canciones han sobresalido de forma natural sobre todo lo demás. Ni los sonidos más fuertes o más densos han sido capaces de hacerle sombra a Sarah y a su música. No lo dudéis, **Sarah Shook** tiene muchas cosas que contar y sabe cómo hacerlo.

javistone.

Steven Wilson: “To the bone”.



No hay duda alguna de que **Steven Wilson** ha sido una de las figuras más tratadas en los medios musicales en este 2017 que ya nos deja. Para lo bueno y para lo malo, este nuevo trabajo del otrora líder de **Porcupine Tree** (banda que pasó de lo circunstancial a lo esencial a finales de siglo pasado), ha sido un claro ejemplo de controversia entre puristas amantes del clasicismo progresivo, y oyentes más abiertos de orejas; personalmente me gustaría encontrarme entre los primeros y hacer un ejercicio de integrismo, cargándome de un plumazo un trabajo fantástico. Pero, honestamente, y tomando esta obra sin prejuicio alguno, no puedo negar que estamos ante un magnífico trabajo. Entre lo sencillo y lo opulento, Wilson tira de pop suave a veces, más agresivo en otras, para configurar uno de los mejores discos de esta década. “To the bone” es un disco de matices. Variado, complejo pero deliciosamente asequible; en él **Steven Wilson** hace un elaborado tratado sonoro. Un trabajo en el que no engaña a nadie; pop-rock con cierto aire artie, con un buen componente de virtuosismo, pero basado en estructuras sencillas. Incluso el brillante “**Pariah**” es casi pasto de la radiofomula actual. El ex líder de PorcupieTree no siente que deba de darle explicaciones a nadie y defiende en entrevistas con medios de todo el mundo que él no es solo ese individuo que fue capaz de elevar a su antigua banda a la categoría de culto a base de grandilocuencia y virtuosismo. Defiende Wilson la relajación pop de claros predecesores como **Peter Gabriel**, que en los años ochenta vivió una transformación similar. “*Soy oyente habitual de música pop, por qué no iba a plasmar eso en disco*” comentaba recientemente Wilson a Prog Magazine. Ciertamente, el oyente finalmente tendrá la plena libertad de aceptar o no tal giro. Tampoco es que no estuviéramos avisados. El sonido de los antecedentes ya dejaba ver la evolución de un artista que se mantiene como inigualable tótem del mundo de la creación musical. Y en “*To the bone*”, esa transformación se hace patente, no sin ciertas dosis de elegancia rockera, salpicando de guitarras y riffs canciones que atrapan por su melodía y lírica. Enorme trabajo de un tipo que supo en su día arriesgar y ganar, y que espera volver a hacerlo. Hasta la médula.

Jesús Sánchez.

Steady 45: “Trouble in paradise”.



“*Trouble in paradise*” es la segunda placa de esta banda de reggae/ska tradicional de Los Angeles, California. Nos presentan un álbum muy bien balanceado entre instrumentales vibrantes y canciones románticas que derrochan miel y buen gusto musical, un sonido súper acústico con una sección de metales muy bien equilibrada. Cabe mencionar que una producción y grabación autogestada puede generar demasiados pecadillos de exceso para la misma banda, pero éste no es el caso: cada cosa en su lugar y medida, con colores brillantes y bien definidos, en resumen: un placer auditivo para el oyente.

Tuve la oportunidad de verlos este otoño en el festival anual “Ska Wars” en Monterrey, México con la compañía de **Roger Rivas** de **Aggrolites/Long Beach Dub Allstars,** si de por sí eso ratifica y avala a éstos tipos, el show explicó el por qué: talento llama talento, una contundente primera presentación en Latinoamérica llena de energía, precisión y conexión con el público. Si existe la oportunidad de que los veas en vivo, no dudes, me lo agradecerás después. Los amantes de la nostalgia, el Motown, soul, jazz y blues, podrían encontrar algo interesante aquí y podría ser su “*Gateway Drug*” al fascinante mundo de la música Jamaicana y sus derivados.

Influencias clásicas del género son notables pero no copiadas al carbón, se nota el amor a la música y cómo una nueva generación toma el relevo, esperemos el próximo.

Héctor Cuéllar.

U2: "Songs of Experience".



Enfrentarte a un disco de U2 en 2017 da un poco de vértigo (terrible canción, por cierto). Los tiempos de excitación creativa, de carisma incontestable y credibilidad artística quedaron ya atrás. Muy atrás en realidad. Desde "*Zooropa*" no han vuelto a grabar un disco a la altura de su leyenda. Alguna canción suelta ("*Windows in the skies*") y algún disco digno ("*All you can leave behind*") como pequeñas muestras de la que fuera una formación majestuosa pero que, como digo, lleva desde 1993 más que perdida. Lo reconozco, hace veinte años que no espero nada reseñable de los irlandeses, pero el respeto que les debo por tantas grandes canciones que nos regalaron hace que siempre les eche un vistazo a sus trabajos, con la sensación, eso sí, de que estás viendo a un viejo amigo con el que ya no tienes nada de lo que hablar y apenas os quedan sólo rememorar los viejos tiempos.

Tras el bochornoso espectáculo que **Bono** y compañía ofrecieron "infectando" los equipos Apple de todo el mundo con su disco "*Songs of Innocence*" de 2014, con unas manifestaciones delirantes del cantante ("***Somos unos pobres irlandeses que han dejado su sangre en estas canciones y nadie parece comprendernos***", aseguraba Bono bajándose de su jet privado…), tocaron fondo creativo. Y con "*Songs of Experience*" el nivel no consigue remontar. No nos engañemos, U2 no volverá a grabar nada tan majestuoso como "*The Joshua Tree*" o "*Acthung Baby*", son el prototipo de artistas acomodados y el viraje al pop más impersonal ha sido evidente, llegando a sonar a bandas tan poco recomendables como **Coldplay** o **The Killers**. Y sin embargo hay que reconocerles el mérito de seguir grabando e intentando estar ahí. En su nuevo trabajo se les valora la intención, siempre hay buenos momentos, aunque la épica apenas se vislumbra y la fuerza se diluye entre las lánguidas guitarras de **The Edge**. Ni siquiera alguien tan fiable como **Larry Mullen Jr.** es capaz de insuflarle fuerza a los temas. Hay buenos momentos como "*You're The Best Thing About Me*" o la inicial "Love Is All We Have Left", pero suenan tan repetitivos, tan pulcros y con tan poca alma que son incapaces de dejar ningún poso emocional en el oyente. "American Soul" suena algo más incisiva, pese a que escuchar a Bono hablando sobre América por enésima vez es casi indigesto. Hay dos aspectos que llaman la atención. Uno es la producción tan fría y mainstream, con unos efectos añadidos que descolocarán al oyente veterano y chirriará al ocasional (dudo que U2 consigan nuevos fans hoy en día), pero que en cualquier caso no hace más que alejarse de los U2 más sentidos. El segundo es ese sonido ochentero tan de moda en los últimos años, con el problema es que no suenan a los U2 de los 80's, sino a otras bandas con las que no tenían nada en común en la época del post punk de "*Boy*", "*War*" o de "*October*". "*The Showman (Little More Better)*" sin ir más lejos es un claro ejemplo, esos coros de The Edge parecen provenir de otra época, no necesariamente mejor ni más excitante.

En definitiva otro paso más de una banda decadente que debería haberse separado a finales de los 90's, dejando un legado inmaculado. Y juro que comencé la reseña pensando en positivo.

javistone.

Redd Kross. The Secret Social Club (Madrid). 7 de diciembre 2017.



Redd Kross han estado de gira por España y uno no pudo evitar coger a la familia y lanzarse a la capital del reino para disfrutar de nuevo de los hermanos **McDonald**. Y sí, lo del pasado jueves 7 de diciembre en Madrid fue realmente grande. Es realmente increíble comprobar cómo unos tipos que ya pasaron los 50's transmiten esa sensación de locura juvenil, esa energía tan contagiosa... El set list es el único "pero" que le podríamos poner, pero ya íbamos sobre aviso, así que a nadie le cogió por sorpresa.

Jeff y **Steven** están en muy buena forma, sin olvidar a un tremendo **Jason Shapiro** a la guitarra (realmente espectacular) y al "*Melvins*" **Dale Crover** a la batería. Y a pesar de incluir versiones y algún tema más oscuro de lo habitual, eso no evita que, con cada clásico que interpretasen, uno no tocase el cielo. Adoro sus discos desde "*Third eye*", me han acompañado toda la vida y su discografía es absolutamente imbatible. Encontrarte con aquellas viejas joyas que pertenecen a tu imaginario musical de toda una vida era, como seguir encontrándote amigos en la sala... Verlos salir e iniciar el show con "*Lady in the front row*", ufff... Eso amigos, es la felicidad, el rock & roll como motor de tu vida, las canciones así son el auténtico combustible que te activa y te da energía cada día. "*One chord progression*", "*Mess Around*", "*Pretty Please me*" o su clásico "*Annie's Gone*"... "*Uglier*" o "*Stay away from downton*" de su último trabajo "*Researching the blues*"... forman parte indisoluble de mi vida, y sonaron como tenían que sonar, potentes, alegres, mágicas... Si los rostros de los McDonald reflejaba que se lo estaban pasando en grande, la mía cuando tocaron "*Bubblegum factory*" no lo debía parecer menos. No importa que al "*Deuce*" de **KISS** o al "*Ann*" de **The Stooges**... no les pillase el rollo, la velada fue absolutamente inmejorable. Y a pesar de que duró más de lo esperado a mí se me hizo cortísimo. Una gran noche, sin duda.

javistone.

"Jim & Andy: The Great Beyond", Netflix, 2017.

Situémonos: Estamos a finales de la década de los 90's y en Universal Studios se apuesta por realizar un biopic sobre el polémico cómico **Andy Kaufman**. No se escatima en recursos: Para la dirección eligen a toda una leyenda del cine, el checo **Milos Forman** ("*Alguien voló sobre el nido del cuco*", 1975; "*Amadeus*", 1984); y para encarnar a Kaufman la elección es la estrella del momento, **Jim Carrey**, que parece sin duda una apuesta sobre seguro ("*Ace Ventura*", "*The Mask*" y "*Dumb & Dumber*" son taquillazos mundiales). Todo, a priori, tiene sentido, un cómico interpretando a otro cómico, ¿no? Sin embargo, lo que sucedió fue algo que nadie, absolutamente nadie, podía haberse llegado a imaginar.

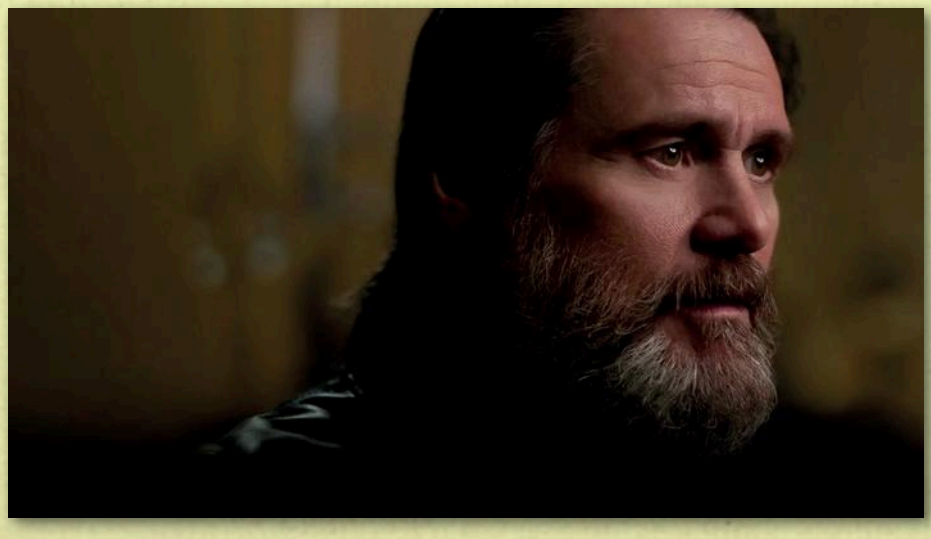
"*Jim & Andy: The great beyond*" no es un documental al uso. Tampoco se trata de un "*making up*" sobre la grabación de una película. Es más un ejercicio de introspección que **Carrey** hace sobre el proceso en el que decide meterse en el papel de su admirado **Andy Kauffman** y las consecuencias que tiene sobre él mismo. Cuántas veces grandes actores se han fundido con el personaje que interpretaban, cuántas veces han sentido la necesidad de seguir el método hasta el extremo, no actuar como el personaje, sino "ser" el personaje… Los ejemplos son numerosos: **Robert de Niro** ("*Toro salvaje*", 1980), **Charlize Theron** ("*Monster*", 2003), **Christian Bale** ("*El maquinista*", 2004)… Sin embargo, algo sucedió en este caso, algo que va más allá de lo perceptible por nuestros engañosos sentidos, algo que ni siquiera el propio **Stanislavski** habría comprendido.

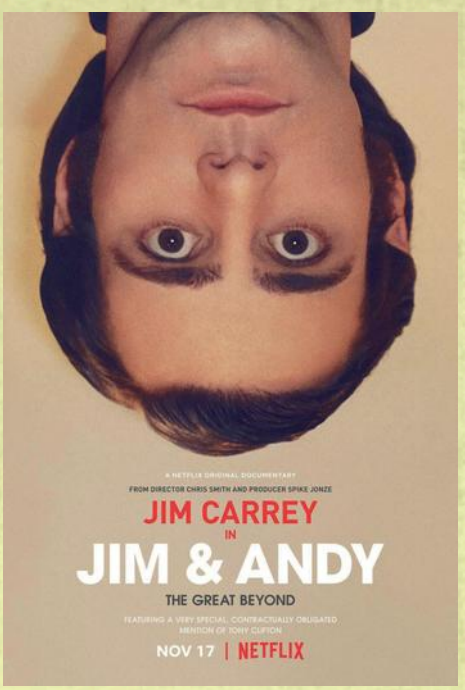
"I've been searching for the dolphins in the sea.
Ah, but sometimes I wonder, do you ever think of me? ".

"Dolphins", Tim Buckley

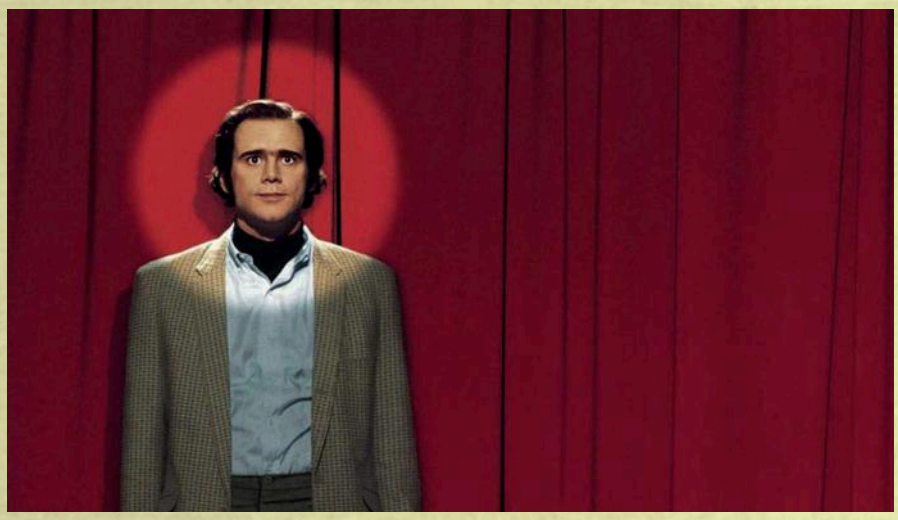
Cuenta un reflexivo y avejentado **Carrey** que cuando le comunicaron por teléfono que había sido el elegido para interpretar a **Kaufman** miró al mar, vio aparecer unos delfines y sintió cómo si el alma de Andy se le apareciera para darle algún tipo de consentimiento místico. ¿Fue realmente el espíritu de Andy el que vino desde una dimensión paralela en la que habitan las almas hasta nuestra dimensión terrenal para hacerse con el cuerpo de **Jim Carrey**? Cualquiera apostaría a que esta afirmación habría que tacharla de majadería mayúscula, sin duda. Pero… los acontecimientos que sucedieron en los cuatro meses que duró el rodaje de la película podrían atestiguar algo muy distinto.

El Jim Carrey de 2017 que presenta el documental en solitario desprende en todo momento un aire reflexivo, distante quizás, por momentos diría que casi angustioso. En todo momento se dirige a la cámara como si te estuviera hablando a ti, en persona. **Chris Smith**, director del documental, conduce a Carrey a través del guión preparado y las preguntas establecidas en él, pero la realidad es que, a medida que pasan los minutos, da la sensación de que Carrey funde entrevistador y entrevistado en uno mismo, confundiendo aún más al espectador, que por momentos no sabe





con quién está interactuando. Un Carrey que encara ya los 60 años presenta un aspecto más de monje budista que de cómico, no parece quedar nada ya de aquel joven descacharrante que en los 90's desencajaba su rostro con cada nueva mueca, un incansable torbellino de energía que contagió a medio mundo. Escuchándole y viéndole dirigirse a la cámara, es como si el personaje de "*El Show de Truman*" estuviese de nuevo hablándole al espejo sin saber si hay alguien más allá, como si estuviese más en un soliloquio consigo mismo que con el mundo, un mundo al que ya no reconoce ("***Este mundo, no es nuestro mundo. Nosotros no importamos, y esa es la buena noticia***" recitaba hace unos meses sin aparente sentido en la alfombra roja de los premios Haper's Bazaar). El documental consigue hábilmente hilvanar el desarrollo de la especial personalidad de Carrey a través de sus interpretaciones. Los paralelismos con Truman son sin duda, como poco, inquietantes. Pero inquietante es sobre todo, cómo el actor explica la forma en que al intentar adoptar al personaje de Kaufman, este se va apropiando de Carrey, de la persona, llevando todo el proceso interpretativo a un plano casi esquizofrénico en el que la interpretación no cesa con el "corten", sino que se mantiene. Las imágenes del "behind the scenes" son impactantes. Carrey comienza a comportarse como si se hubiera echado a un lado y hubiera permitido a Kaufman conducir su cuerpo, dándole licencia para todo. Y "todo"



era demasiado para Andy Kauffman, que antes que cómico o humorista, era un provocador. Ver a los familiares de Kaufman abrazándose y llorando junto al Andy renacido es en parte enternecedor, y en parte escalofriante. Las escenas en que va conduciendo un descapotable con una bolsa de papel y chocándolo continuamente con el edificio, las peligrosas licencias que se toma con el luchador de wrestler llevándolo al límite (pese a que el propio Kaufman lo había tratado con respeto), sacar de quicio a todo un experimentado Forman… hacen que uno realmente no sepa qué diablos está viendo. Imaginaos a gente tan experimentada como a los enormes **Paul Giamatti** o **Dani Devitto** completamente descolocados en los set de rodaje o en los camerinos enfrentándose a situaciones realmente desagradables e incómodas. Y todo explicado por un Carrey que parece, como decía antes, más un espectador que el intérprete de la función.

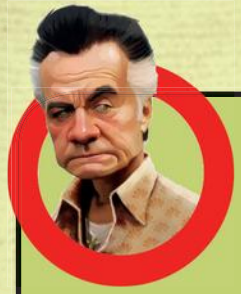
Sin duda fueron cuatro meses intensos lleno de momentos que son difícilmente de olvidar, sobre todo en cada uno en los que se metía en el papel de **Tony Clifton**, ese cantante sexagenario pasado de vueltas que creó Kaufman, personaje que una vez aparece da la sensación que entra a formar parte de ese compendio de personalidades que pasan a manejar a Carrey. La visita a la mansión Playboy es brillante, descolocando a todo un **Hugh Hefner** que no sabe qué hacer al principio y luego se da cuenta que le han tomado el pelo. Pero el compendio de personalidades que parece ahora dirigir a Carrey provoca un sinfín de situaciones límite que desconcierta a todos sus compañeros.

"***Hay un Hyde en mi interior que sale cuando la gente me mira. Cuando hay miles de personas mirándome y me dan un micro, Jim desaparece y sale Hyde. Es un Hyde adorable que quiere entretener y divertir a la gente, pero aun así es un Hyde y a veces siento que he perdido el control... para dárselo a él***". Jim Carrey.

Son cuatro meses pero parece una eternidad. La confusión es total en el espectador y en el grupo de rodaje. Cuando a Carrey le toca interpretar la última fase de la vida de Kauffman, enfermo de cáncer, el actor decide llevarlo todo al extremo e informa a sus compañeros que la enfermedad también le ha alcanzado a él. La reacción de **Devitto** es reflejo de la tensión que se respira en el rodaje. La última parte del documental, como digo, es confusa y el discurso de Carrey no hace que mejore. Confirma que al terminar la grabación no consigue desprenderse completamente del espíritu de Kauffman, que algo sigue ahí, y de alguna forma, algo de él se ha ido para siempre. Nada volverá a ser igual. Se le ve apesadumbrado, cansado, hastiado. El éxito de público y crítica es total, pero **Jim Carrey** nunca volverá a ser el mismo. Multitud de películas menores, un intento de ser tomado como actor más que cómo cómico, y conflictos personales (como el dramático suicidio de la que había sido su pareja y del que ha sido acusado como inductor al mismo, esto es, de asesinato), parecen haber sacado al brillante actor de este mundo.

No parece que haya redención para Carrey, y no parece importarle. Lo único que le queda es el vacío al comprobar cuántas personalidades han pasado a través suya sin dejar ningún poso que pueda servirle. Han llegado, han arrasado con todo y lo han dejado tirado como el que tira una lata vacía. Su mirada lo delata: **Solo queda el vacío**. Y sin embargo este "documental" es uno de los más brillantes que he visto nunca.

javistone.



El Rincón de Paulie.

V. M. Varga (Fargo 3).

Fargo, la serie, está siendo una fuente inagotable de placer y de grandes momentos, pero sobre todo, de enormes personajes. Desde la primera hasta la tercera la lista es casi interminable. Sin embargo, de entre todos, si hay alguno que sobresale por carisma y maldad (y eso que el **Lorne Malvo** de **Billy Bob Thornton** dejó el listo muy alto), ese es sin duda **V. M. Vargas**, el cabronazo salido de la nada que amarga la vida a todo aquel que se cruza en su camino en Fargo 3.



Varga aparece como un diablo que alimenta la codicia de los hombres, con los que juega a su antojo, sin demostrar ni un ápice de humanidad ni de compasión. Desde el primer instante en que un brillante **David Thewlis** aparece en pantalla se hace por completo con la historia. Ni el buen hacer de **McGregor** en su doble papel de los infantiles hermanos **Stussy** o del maravilloso **Michael Stuhlbarg** como **Sy Feltz** son capaces de hacerle sombra ni por un instante. Asqueroso, inmundo, cínico, violento… **Vargas** parece infectar todo aquello que toca. La apacible vida del **Stussy** empresario se va directo al retrete en el instante en que nuestro hombre aparece para cobrar su deuda. Pero no es su maldad lo que le hace fascinante, su cinismo es de los que hacen época. Sus primeros planos, sus discursos filosóficos, su áspero acento británico, su confianza ciega, esa repulsiva manía de vomitar todo lo que come… ¡¡esos dientes!! ¿Cómo puede alguien tan repulsivo ser tan atractivo? Sin duda **Thewlis** hace un trabajo majestuoso dotando a alguien tan grotesco del carisma necesario para que sea repugnante y atractivo al mismo tiempo. Uno de los villanos más grandes que hemos visto en televisión, sin duda. Señores de HBO, un spin off de Vargas, ¡por favor!!

javistone.

BLADE RUNNER:

Por favor, dejen los clásicos en paz.

Hace unos días, y con motivo de la salida de la segunda parte de Blade Runner, me dispuse a ir al cine. Hacía mucho que no iba. Lo cierto es que el cine de hoy en día no está, en general, al nivel que estuvo en el pasado. Ni siquiera está al nivel de hace 15 o 20 años. Tras ver la triste continuación ("*Blade Runner 2049"* la han hecho llamar) no pude más que corroborar que el mundo del cine vive una gran crisis de calidad. Además, cometí la estupidez de ver de nuevo la versión clásica de la película. Y de eso si merece la pena hablar…

Mi relación con Blade Runner viene de lejos. La vi hace más de 20 años en su versión del director. Lo que recuerdo de la primera visión es sin duda la imagen de esa ciudad nocturna en la que nunca para de llover, como si quisiera limpiarse a sí misma, como forma de purificarse ante la putrefacción que la domina. Recuerdo también de esa vez que la película apenas hacía concesiones al humor. Si acaso alguna mueca de Harrison Ford. Y sin duda, como recuerdo imborrable, recuerdo a Sean Young, sin duda una de las actrices más desaprovechadas de los 80´s, haciendo el papel de su vida interpretando a esa replicante que ha aprendido a amar. Recuerdo en general que tras esa primera visión, y a pesar de haber encontrado buenos momentos, no logré disfrutar tanto esa película como los primeros visionados de otros clásicos.

Nuestras vidas siguieron, y me volví a cruzar con Blade Runner hace unos 10 años, Ya con más edad, con más experiencia viendo cine, empecé a descubrir matices. Y es que Blade Runner es una película de matices. De interpretaciones también. Y por supuesto es una película de actores. Esos actores que se van encontrando y se van entrelazando magníficamente con la historia. En esta segunda vez, uno repara más al detalle con ese Edward James Olmos que acompaña a nuestro personaje en esos bajos fondos. Ese Brion James en el papel de su vida. Si había algo que recordaba de la primera vez es ese comienzo con su personaje Leon Kowalski que en la primera escena tiene ese extraño interrogatorio que no hace más que adentrarte en este maravilloso film. Harrison Ford preside uno de sus mejores papeles de las decenas de papeles geniales que tiene. Y luego tenemos al actor holandés Rutger Hauer en el papel de replicante implacable que acaba demostrando su corazón finalmente confirmando lo que ya sabíamos. Que la maldad del hombre no tiene quien la iguale. Un Rutger que fue seleccionado por el director sin ni siquiera haberle conocido, y que improvisa esa mítica frase que quedará para la historia. "*All those moments will be lost in time…*". Frase lapidaria que nos lleva al relativismo en el que vivimos hoy en día.

Y después ese final. Uno de esos finales que la emparientan sin duda con el planeta de los simios y ese pesimismo que inundó el cine de final de los 70´s y principio de los 80´s. En esta segunda ocasión, también reparé más en el papel de la bellísima Sean Young. La replicante que se enamora de un humano y que apuesta por ello de forma mucho más humana de la que demuestran los supuestos humanos que la rodean. Se puede decir que esa segunda vez, disfruté de la película de forma mucha más plena, entendiendo lo que subyace y disfrutando del viaje.

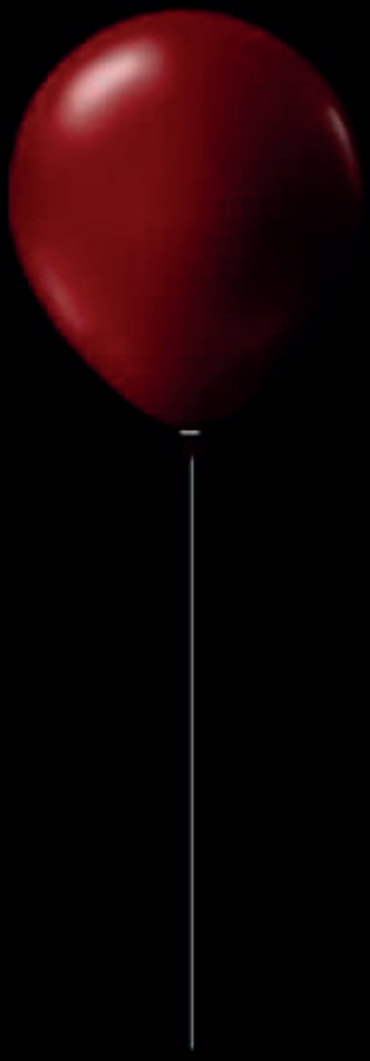
Hace unas semanas y con motivo de "preparar" la presentación de la segunda parte me decidí a repetir. No hay dos sin tres. Y si hay una película en la historia que ha tenido interpretaciones y debate alrededor, esa ha sido Blade Runner. Lo que yo ya sabía, se acabo confirmando. La ciencia ficción no es lo mío. Pero aquí da igual. La ciencia ficción de Blade Runner solo es una excusa para poner a esos personajes al límite. En un terreno que ni ellos ni nosotros conocemos. De esta tercera destaco sin duda la historia de amor que subyace por todo el film. El protagonista sigue su camino sin saber quién es. Sin saber qué defender. Sin encontrar su lugar. En ese final totalmente abierto tenemos al amor triunfando aunque nos deja muchas dudas de hacia dónde irá y como será su camino. De la segunda parte hay poco que decir. Una vez más los clásicos merecen envejecer de la mejor forma. Sin estúpidas continuaciones que intentan aprovechar el tirón de ese guión que tanto nos gustó y que merece un respeto que no se le ha dado. Al menos tenemos el placer de saber que Ridley Scott le dio la espalda al proyecto desde el principio, y que al parecer no ha triunfado tanto como se pensaba. Confiemos en que se quede todo aquí y el legado de esta legendaria película sea respetado.

Jorge Sánchez.

Stephen King en el Siglo XXI

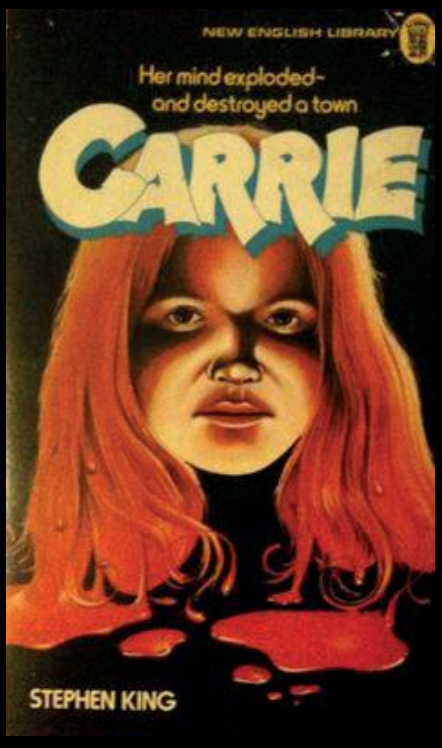
Jesús Sánchez

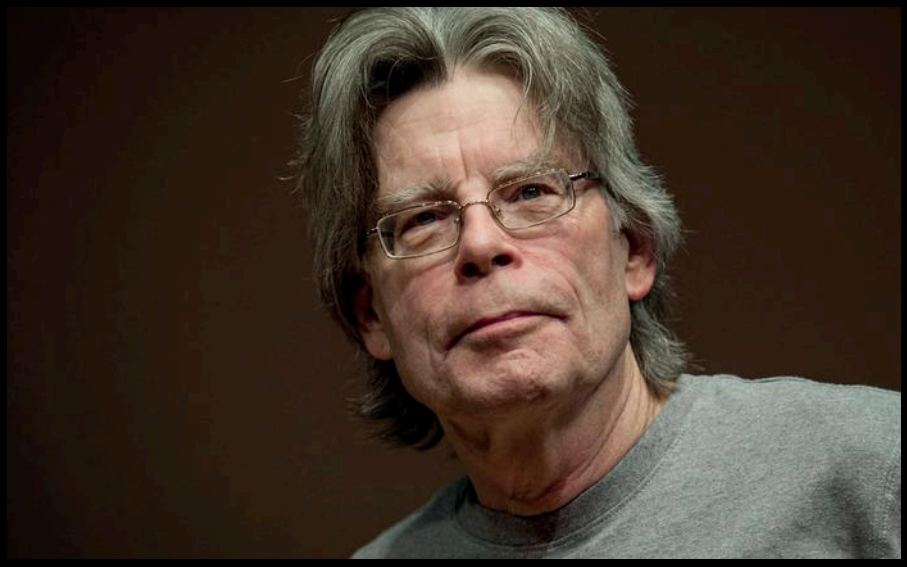
"Vete, pues hay otros mundos aparte de este".
Jake Chambers, La torre oscura.



Popularmente conocido como el maestro del terror contemporáneo, la figura de **Stephen King** ha sufrido un acelerado proceso de inserción en la cultura popular a nivel mundial, bastante intensificado en los últimos años. Transcendiendo ya al ámbito literario, la obra de King es, a estas alturas del siglo XXI, objeto de numerosas revisiones de toda índole. La propia estrella de la literatura busca esa simbiosis constantemente. Desde su cuenta de twitter, King nos habla de los proyectos en torno a su obra, y a la vez usa la red social del pajarito para hablarnos de las cosas que le siguen gustando, y no tanto. Lo mismo nos cuenta como ha disfrutado con el último concierto de Rancid que le atiza al presidente Trump. Y su gusto, mundano pero interesante, es muy similar al de sus seguidores. Por poner un ejemplo, King alababa recientemente la serie "*Stranger things*", como ejemplo de buen producto del género en el que él lleva cuatro décadas reinando. Es sólo un dato, pero nos da la imagen de un tipo que sigue vigente, vivo, activo. No abandona la producción literaria, sino que además supervisa los proyectos centrados o inspirados en su obra.

Si bien este lector se acercó de manera descreída, hace más de treinta años, a unas obras que aun entonces no eran consideradas más que literatura evasiva, el desarrollo de la obra de King, además de convertirlo no ya en un referente del género, sino en un tótem literario, ha alcanzado cotas globales que lo hacen emerger como el que hoy es: con toda probabilidad, el mayor generador de entretenimiento (ya sea por activa o por pasiva) del siglo XXI. No hubiera dado crédito a ello si me lo dicen en los primeros años 80. En aquellos días de mi preadolescencia, y embrujado por la magistral versión cinematográfica de "*El Resplandor*" ("*The Shining*", **Stanley Kubrick**), di el salto desde las novelas de **Enyd Blyton** a las de King. Salté, de manera brusca, de la soleada campiña inglesa por donde correteaban **Los Cinco**, a los oscuros pasillos del Hotel Overlook. Un peldaño más en mi educación sensorial; por un lado, de la mano de **Kubrick**, descubrí qué era el cine grande, con sus travelings, sus contraplanos, o ese silencio que no lo es, en el que un ambiente frio acompañado de música de **Bartòk** se convierte en todo un festín de sensaciones. Por otro lado, el posterior acercamiento a la obra original me hizo aprender una máxima inquebrantable: una novela no es una película, y viceversa. Aunque se llamaran igual, las dos lecturas de las andanzas de **Jack Torrance** y sus fantasmas personales (y no tan personales) eran dos mundos diferentes. El de Kubrick, más centrado en lo visual, el de King, una clara muestra de literatura en la que la historia no es sino la escusa para pergeñar un inmenso tratado de psicología en torno al





bien y el mal, entre el yo interior y las tentaciones a las que se somete la psique del ser humano imperfecto.

Conceptualizado como un autor de novela best-seller, no ha sido hasta bien entrado el siglo XXI que se ha comenzado a contar con King como lo que muchos verdaderamente creemos que es: no solamente un genial tejedor de historias de todo tipo, sino también un autor en el sentido estricto de la palabra. Tal vez un acercamiento confuso a su obra puede dejarnos solamente la sensación de que es un escritor de género. Nada más lejos de la realidad, la figura de SK ha sufrido una enorme transformación tanto mediática como estrictamente literaria en los últimos años. A la cada vez más patente reivindicación del escritor, se suma en los últimos años un revival audiovisual al que no cabe más que comparar con un fenómeno similar que se dio en torno a su obra durante los años ochenta. En aquellos años, y dejando a un lado la genialidad que se sacó de la manga Kubrick (tal vez cabría añadir el "*Carrie*" de **Brian de Palma**), las sucesivas adaptaciones de las distintas obras de King fueron objeto de un dispar catálogo de obras tanto en cine como en televisión, con resultados variopintos que oscilaban entre el producto de videoclub procedente de tele-movies de muy limitada calidad artística, y las mucho más dignas adaptaciones cinematográficas de la mano de nuevos directores que quisieron imprimir un sello de calidad a la adaptación. No podemos pecar de pedantes y cargarnos de un plumazo aquellas adaptaciones baratas, que podemos considerar carne de cinéfilo nostálgico. Cintas como las adaptaciones de "*La zona muerta*", "*El misterio de Salem´s Lot*", "*Cementerio de animales*" o "*Los chicos del maíz*" tienen el valor de lo, llamémosle, "artesanal"…el resto de calificativos que se puede dar a dichos trabajos es materia reservada de cada espectador. Obviamente, son obras con mayor encanto nostálgico que valor cinéfilo, pero muestra el interés que tomó desde muy temprano el mundo audiovisual por la obra de King. Había cierta faceta gore muy explotable en el cine de terror de los ochenta. No obstante, después de haberme leído prácticamente la totalidad de su obra, no encuentro muchas referencias sangrientas. King es más bien un escritor del interior. Las vísceras para él son accesorias, un componente que muchas veces ni siquiera está en el decorado, sino en la imaginación del lector. Pongamos como ejemplo la primera menstruación de **Carrie**; el efecto es mucho más cinematográfico que literario. Todo el mundo recuerda la escena de **Sissy Spaceck** aterrada viendo su propia sangre. En el libro la escena se centra más en lo que siente el personaje, en su tormento hacia un hecho desconocido. King convierte lo mundano en terrorífico. Sin embargo, en el imaginario colectivo queda el intenso rojo conferido a la sangre en la escena del film. Es sólo un ejemplo, de entre los muchos que se pueden poner de cómo ha tratado en muchas ocasiones el cine las novelas de King.

Seguramente, e insistiendo en la excepción de las cintas de Kubrik y De Palma, no sería hasta que **Rob Reiner** decide adaptar la magnífica "*Misery*" que no se produce una verdadera recreación digna del universo King, algo que se repetiría con "**Cadena perpetua**", de **Frank Darabont**, maravillosa adaptación de un relato corto del maestro, incluido en sus volúmenes de cuentos "*Las cuatro estaciones*". Con estos dos antecedentes, podemos constatar un creciente y evidente interés en dar el salto de calidad, haciendo justicia por fin al maravilloso mundo del escritor de Maine. Insisto en que lo de Kubrick me parece más una obra del director que una adaptación de un libro. Ni siquiera puede representar aquella una sinopsis de este. Ambos comparten un profundo tratamiento psicológico, pero no es hasta "*Misery*" que podemos ver de verdad un libro de King en el cine. Lo cual no es ni mejor ni peor, obviamente. Simplemente es uno de los mejores ejemplos de guión que cumple a la perfección con lo que el escritor refleja en su libro. De hecho, leí el libro meses antes de que se estrenara la película, y al ver esta me sentí como estar dentro de aquel.

Todo lo que vendría después reincide en dar cierto aire de alta cinematografía a las adaptaciones





de King. "*La milla verde*" es un nuevo ejemplo de cine mayúsculo en el que una simple historia del maestro es tratada de manera digna por la industria del cine. Un ejemplo bien distinto al anterior, ya que el relato es muy corto, y la película lo alarga y desarrolla de manera excelsa. Es por tanto, otro ejemplo de que diferentes tratamientos pueden resultar igualmente validos.

Las adaptaciones de King, por tanto, hasta esos años finales del siglo XX, oscilaban entre la imposibilidad de crear poco más que un pastiche, sesgando historias o haciéndolas más truculentas que las originales, y esos últimos verdaderos intentos de mostrar una "*creación sobre la creación*", de la mano de guionistas y directores competentes. Sin embargo, los primeros años del siglo XXI, fueron menos prolijos en estos sentidos. Las nuevas leyes del mercado audiovisual estaban cambiado con la irrupción de **HBO**: el cine de calidad ya dejaba de ser producto exclusivo de las productoras cinematográficas de toda la vida. Con estos antecedentes, era cuestión de tiempo que el mundo de la televisión post **HBO** echara mano a la obra de King para hacerla suya. No obstante, el cine en sí mismo seguiría pendiente de algunos proyectos, algunos de ellos ya conocidos por todos; el tortuoso recorrido de la producción de la adaptación de la prácticamente inabarcable "*La torre oscura*" y el revival de "*It*" son claros ejemplos de que el interés del mundo del cine por las historias de King sigue vigente. Las macabras aventuras de **Pennywise** han sido parcialmente recreadas en una película que deja abierta la posibilidad de la secuela. A raíz de su éxito, la novela ha obtenido un enorme impulso de ventas. Sin embargo, "*La torre oscura*" no ha corrido la misma suerte. Ya sea por el farragoso empeño en sintetizar ese "*otro mundo*" en el que compiten **El Hombre de Negro** y **El Pistolero**, o por el hecho de querer modernizar una historia que, según el propio King, debía tener un aire entre el western crepuscular a lo **Peckinpah** y la fantasía de **Tolkien**, la historia no ha sido capaz de llegar al gran público. Una auténtica lástima, ya que la propuesta original tanto por la historia como por los actores elegidos para protagonizar la cinta crearon grandes expectativas.

Sin embargo, encontramos excepcionales ejemplos del buen trabajo que se puede hacer con las historias de King, saltándonos el constreñido margen temporal al que obliga una cinta destinada a las salas de cine. El mundo de la televisión, que vive ciertamente una era dorada, se ha convertido en tal vez el mejor soporte narrativo para las historias que necesitan de un mayor recorrido de producción. Aunque, a decir verdad, el resultado no siempre es el pretendido. Algunas adaptaciones, en lugar de aclarar y diluir las tramas, las enredan dificultando su seguimiento. Claros ejemplos de esto son las fallidas "*La Cúpula*" y "*La Niebla*". La coralidad de las novelas sirve de excusa para una maraña de personajes y relaciones mal resueltos en el paso a la pequeña pantalla. No pasa igual con "*Mr. Mercedes*", excelente muestra de entretenimiento tanto en la versión literaria como en la televisiva. Las desventuras de un casi alcoholizado y retirado policía en pos de un asesino en masa son el núcleo central de una muestra sencilla de saber llevar a buen puerto una historia, respetando como nunca el original, y siendo capaz de gestionar de manera casi milimétrica el evidente in crescendo que se produce en la historia. Hablaremos de "*Mr. Mercedes*" en el próximo RBM, donde repasaremos también otras dos muy decentes adaptaciones recientes de King surgidas al amparo de la omnipresente Netflix. No faltéis a la cita.



El maestro King dándolo todo en escena.

Van Halen: 40 años de un debut histórico.

Toni Schoofs.



El próximo mes de febrero se cumplen 40 años de la edición de uno de los álbumes más revolucionarios de la historia del Hard Rock y por ese sencillo motivo en Rock Bottom Magazine estamos de celebración. No fue solo uno de los álbumes más trascendentales y alabados en el género si no que también significó el debut de la banda que lo creó. Si, damas y caballeros, estamos hablando de Van Halen, y su maravilloso álbum homónimo, es el gran protagonista de las líneas que podéis leer a continuación.

Pero retrocedamos un poco en el tiempo y para hacernos a la idea sobre cómo se gestó la obra en cuestión situémonos en el año 1976. En dicho año, **Van Halen**, quienes ya estaban compuestos por **David Lee Roth** a la voz, **Michael Anthony** al bajo, **Alex Van Halen** a la batería y su hermano **Eddie** a la guitarra, eran ya una banda de lo más conocida en los circuitos californianos. Procedentes de Pasadena, la agrupación ya venía desde hacía unos años más atrás (desde cuando aún atendían al nombre de Mammoth) dando bolos en universidades y locales nocturnos de la zona. Sus shows solían ser pequeños espectáculos incendiarios donde ya dejaban su impronta versionando a **Rainbow**, **Budgie**, **Stevie Wonder** y un larguísimo etcétera de bandas míticas que tanto influyeron en su desarrollo musical, más algunos temas de su propia cosecha. Pero claro, todo esto venia con el añadido de un sonido de guitarra completamente innovador para la época y una técnica sobre el mismo instrumento considerada por muchos críticos de aquellos años como algo que rozaba lo sobrenatural. El mundo estaba a punto de conocer a **Eddie Van Halen**, un joven menudo de 1,70 de estatura con aspecto de holgazán que con su instrumento haría tambalear los cimientos del Rock (en el aspecto estrictamente guitarristico, siendo más concretos) como nunca había sucedido desde los tiempos de **Jimi Hendrix**, **Eric Clapton** y **Jeff Beck**. Es bien cierto, que a estas alturas queda casi todo dicho sobre la banda en las páginas especializadas, y dadas las circunstancias, poco puede añadir ya un servidor. Aun asi, me veo en la tesitura de recordar una vez más cuál fue el origen de que todo esto fuera posible. Como venia exponiendo, la banda gozaba ya de un prestigio cuando en uno de sus shows hizo acto de presencia el mismísimo *God of Thunder*, **Gene Simmons**. Éste quedaría totalmente noqueado ante lo que ofrecieron los de Pasadena desde el escenario, y tan rápido como bajaron de ahí, el carismático líder de **KISS** les ofreciera financiarles una demo. Como he comentado antes, corría 1976 y como diría **Julio Cesar** más de 2000 años atrás antes de cruzar el Rubicón, la suerte parecía estar echada (en la actualidad, el mismo **Simmons** suele comentar en tono socarrón que aún está esperando a que VH les pague la maqueta que él mismo financió de sus propios bolsillos). La demo en cuestión (después vendrían todas las demás, más conocidas como las demos de la **Warner**, que lo que ahí podíamos encontrar no venían a ser más que refritos de los mismos temas incluidos en la misma primeriza demo, colocados entre versiones en directo y alguna que otra novedad), fue la primera gran carta de presentación del grupo en cuanto a trabajo en estudio se refería. Y ciertamente en ella podíamos denotar un auténtico fuego hardbluesero como nunca más encontraríamos en sus posteriores discos oficiales. Ningún problema, pues esos mismos discos, con su sonido más netamente norteamericano conseguirían dejar igualmente pasmadas de asombro a toda la audiencia (por supuesto, nos ceñimos a la era del gran **Diamond Dave Lee Roth**).Temas como "*Running With the Devil*", "*Somebody Get Me a Doctor*" (incluido este en su segundo álbum oficial) "*Voodoo Queen*" (el origen de "*Mean Street*" tema que abriría su álbum más



oscuro y creativo "*Fair Warning*") o "*Let's Get Rockin*" (tema reconvertido 30 años después a "*Outta Space*" para su último álbum hasta la fecha, el brillante "*A Different Kind of Thruth*" disco que supuso el retorno de **David Lee Roth** a los estudios para grabar un álbum de larga duración después de 28 años de ausencia) daban ya testimonio de la fiereza de la banda con el hardblues como su gran consigna por aquel entonces. Una vez realizada la demo, la banda se lanzaría a la carretera para defender lo que habían creado sobre los escenarios con resultados un tanto desiguales. Mientras que los shows que ofrecían sobre las tablas solían ser a cada cual más demoledores (famosa es la anécdota la cual versaba sobre un **Eddie Van Halen** tocando de espaldas al público, temeroso de que alguien patentase su nueva técnica: el hoy en día, archiconocido tapping. Técnica, la cual Ed daría a flote después de ver a **Jimmy Page** ejecutar el estridente solo de "*Heartbreaker*" en un concierto de **Led Zeppelin** años atrás), con un frontman que no era de este mundo (un *David Lee Roth*, que incluso llegaría a ganarse más adelante el respeto de la comunidad punk estadounidense dado su talante de animal salvaje sobre el escenario. Todo esto teniendo en cuenta que la música que practicaba la banda era un hard rock que se encontraba completamente en las antípodas de lo que representaba la ya consagrada escena punkie en el país), sus conciertos, por alguna extraña razón no lograron darle la vitalidad que la banda necesitaba fuera de la escena angelina. Pero meses después, en un golpe de suerte, a uno de sus shows acudiría el afamado productor **Ted Templeman**, quien al igual que **Gene Simmons**, quedaría totalmente embelesado con el poderío de la banda sobre el escenario. Y como se suele contar en estos casos, el resto es historia. Pero por supuesto, esa historia es digna de contarse una vez más pues estamos hablando del 40 aniversario de la obra magna de los de Pasadena que significó también su debut de manera oficial para el mundo entero. **Templeman** (un hombre que venía ya de producir a **Van Morrison**, **The Doobie Brothers** y el gran disco que significó el pistoletazo de salida de la carrera de **Montrose**), completamente hechizado con la propuesta de la banda, no tardaría en conseguirles el ansiado contrato con la Warner, y así estaba ya todo predispuesto para que el mismo productor se pusiese a los mandos para llevar a cabo la creación de lo que resultaría ser el primer álbum de **Van Halen**. Nos encontramos a finales de 1977, y los contratiempos para su producción ciertamente no fueron muchos. Resulta resaltable la anécdota que aconteció en torno a la demoledora versión que hicieron de "*You Really Got Me*" de **The Kinks** (un tema que la banda trasladó a su terreno de manera prodigiosa. Siendo incluso considerado a día de hoy tan iconoclasta como su versión original). **Frank DiMino**, vocalista de los ya consagrados **Angel**, al tener conocimiento de que **Van Halen** preparaban una versión del tema del grupo británico para su álbum de debut (esta información se la pasaría el mismo **Eddie Van Halen**), no tardaría en hacer una propia con su banda y confesaría después por los circuitos más cercanos que pensaban incluirla también en su cuarto disco. Eddie al enterarse de esto acabaría hecho una furia y le diría a Ted Templeman que habría que acelerar la producción de su propio disco para que este viese la luz antes que el trabajo de **Punky Meadows** y los suyos. Dicho y hecho, "*Van Halen*" vería la luz el 10 de febrero de 1978 (aunque "*You Really Got Me*" seria lanzado como single poco antes como adelanto. En su otra cara iría incluida "*Eruption*"), y el éxito, aunque no fue instantáneo (a día de hoy, se contabilizan más de diez millones de copias vendidas), vendría de manera meteórica al cabo de pocos meses. "*Van Halen*" consiguió ser alabado por buena parte de la crítica más exigente de nuevas sensaciones y, por supuesto, también tuvo a sus detractores (estos, aunque alabando la técnica de EVH, no veían nada nuevo en la propuesta de la banda, que según ellos, no conseguía apartarse del cliché más recurrente en sus canciones). Al margen de esto, "*Van Halen*" era un álbum que desprendía una energía y una electricidad poco habitual en el género. Su éxito masivo, a pesar de que la banda se encontraba entre toda aquella vertiente del Punk Rock que asolaba a todo el país (aunque bien es cierto que en USA la repercusión del Punk fue un tanto menor a lo que ocurría en U.K.), fue toda una sorpresa dada su supuesta trasnochada oferta. Pero "*Van Halen*" resultó ser una auténtica patada en los mismísimos testículos para aquellos que esperaban otro trabajo más de simple Hard Rock melódico. El disco daba el pistoletazo de salida con el sonido de una alarma de fábrica para enseguida dejar aparecer los sencillos pero efectivos acordes de



"R*unning With The Devil*". Seriamos aquí conocedores del primer alarido de **David Lee Roth**, y del primer y maravilloso fraseo de **Eddie Van Halen** a la guitarra. Un tema, cuyo estribillo, haría las delicias del público que solía corearlo a todo pulmón cuando la banda lo ejecutaba en directo. A día de hoy "*Running With The Devil*" es uno de sus mayores clásicos. Hablando del disco en sí, sería un gran sacrilegio omitir el gran trabajo que hizo **Ted Templeman** en la producción. Su sonido cristalino, a pesar de que el álbum casi podía concebirse como una grabación en directo usando las más mínimas pistas posibles, sus ecos, esos característicos coros de doble armonía a cargo de **Michael Anthony** (incluso hay quienes le dan más importancia a la aportación de Anthony en este aspecto a la banda que con su propio instrumento), y esa contundente y protagonista base rítmica a cargo del mismo **Mike Anthony** y **Alex Van Halen** siempre en función de la guitarra de Eddie, fue la gran baza de su trabajo tras los mandos, pues el mismo productor fue el gran artífice de dicha estructura. En resumidas cuentas, Templeman, con poco, consiguió hacer pura magia en el estudio. El resultado todos lo conocemos. Después de "*Running With The Devil*" acudiría a nuestros oídos "*Eruption*", el increíble solo de guitarra de Eddie que estuvo a un plis de quedarse fuera de la grabación. Templeman decidió incluirlo solamente cuando oyó casualmente al guitarrista ejecutarlo como un calentamiento de dedos en el estudio. Solo fue necesario el increíble desenlace final del solo con su tapping para que este fuese considerado poco más tarde, lo más revolucionario que se habían hecho desde **Jimi Hendrix**.



En este aspecto, el disco en si ostenta este reconocimiento solo superado por "*Are You Experienced*" del mismo **Hendrix**. A continuación recibiríamos la electrizante versión de "You Really Gor Me" y poco queda ya por decir acerca de este demoledor "remake" del tema de los **Kinks**. Pura dinamita. Luego vendría "*Ain't Talkin' Bout Love*". Un tema adictivo



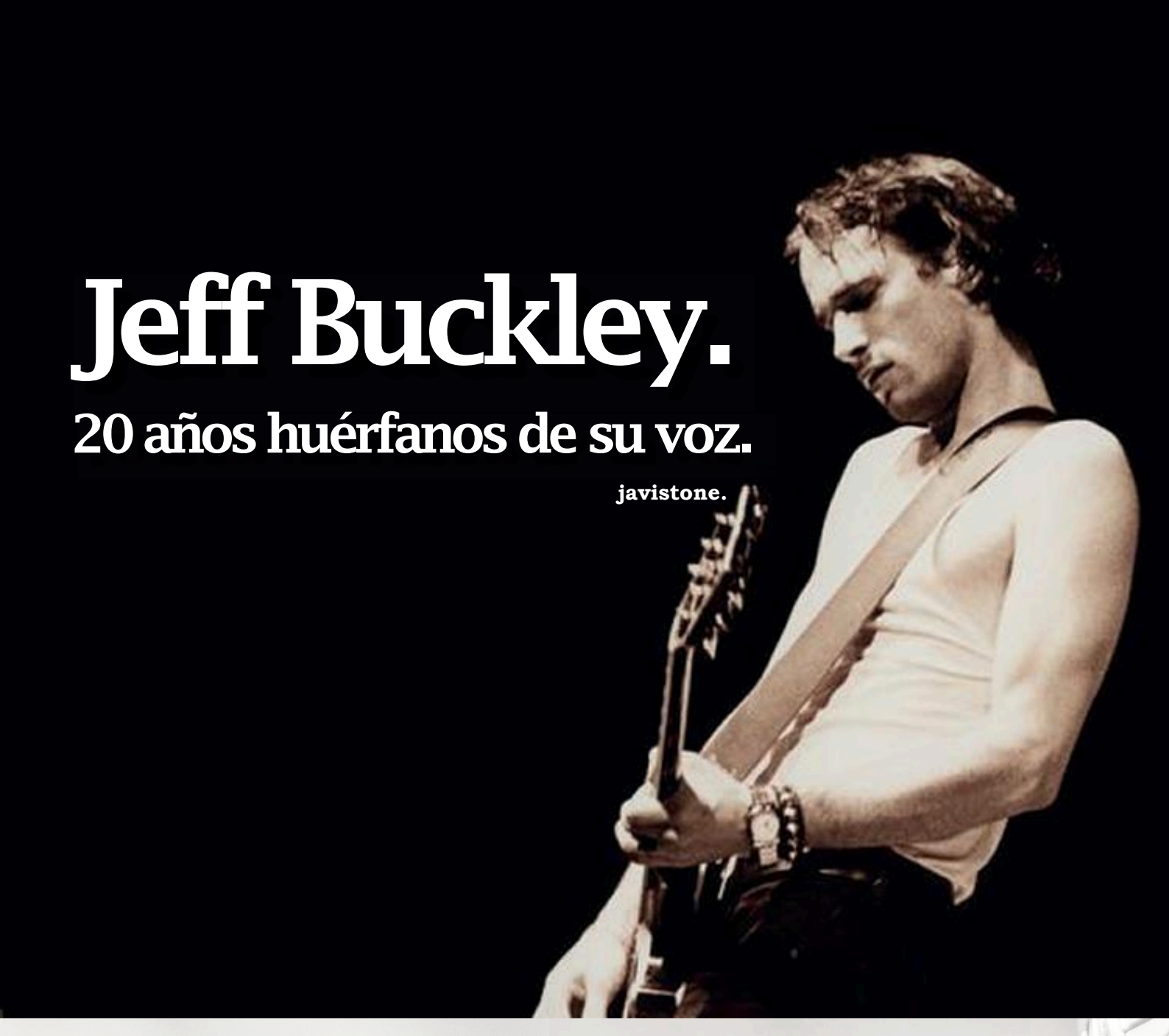
que podía recordar a los **Aerosmith** más setenteros pero con la originalidad del sonido de la banda. "*Im the One*" era un tema que podía recordar más a los **Beach Boys** con el fuerte soporte de un Hard Rock de lo más festivo. Después ocurría que podíamos cambiar de cara al vinilo y encontrarnos así de buenas primeras con "*Jamie's Cryin*". Un tema poseedor de un riff de lo más atrayente cuyo estribillo, bajo mi punto de vista, se encuentra entre los mejores de la banda. Un estribillo melancólico, triste y muy jubiloso a la vez. Después tendríamos nuestra toma de contacto con "*Atomic Punk*", una canción de velocidad desenfrenada cuyo delirante texto a cargo de **David Lee Roth**, podían colmar de felicidad al fan más salvaje de la banda (no creo que haga falta aquí expandirse demasiado en cuanto a la creación de los temas, pues si fuéramos muy sesudos, para ello daría todo un número de la Guitar Player). Un tema cuyo portentoso riff difícilmente podía mantenerte quieto. "*Feel Your Love Tonight*", el tema que venía a continuación, era también toda una oda al pop británico sesentero. Una verdadera delicia. A continuación vendría "*Little Dreamer*" una de las mayores gemas del disco con un talante muy bluesero con acordes muy rebuscados y cuyo constante medio tiempo con su reiterativo riff no terminaba por cansar nunca. El solo de guitarra aquí de Eddie es de órdago, como lo sería también en el penúltimo tema del disco, "*Ice Cream Man*" la incomparable versión del clásico de John Brim. Tema de grandes reminiscencias folkies en su principio para acabar en todo un estallido hardbluesero cuyo gran protagonista posteriormente en su interpretación en directo seria siempre **David Lee Roth** dándole mucho jugo a su faceta de storyteller cuando comenzaba a interpretar el tema él solo con la guitarra acústica. Hoy en día es un tema que se suele entrelazar mucho con "*Stay Frosty*". Y para acabar un disco tan redondo no podía ser de otra manera que con la contundencia sonora de "*On Fire*". Un tema incisivo donde los haya con un **Diamond Dave** cuyos alaridos te podían evocar a la más absoluta demencia. "*Van Halen* " acabaría siendo un disco decisivo en el futuro del Hard Rock, para que el género se revitalizase, para que llegase a los estadios de nuevo y para que encandilase a toda una nueva generación de teenagers. Y a día de hoy, aunque suene a tópico decirlo, su gran mérito reside también en conseguir seguir sonando tan fresco como el día en que se publicó. La innovadora técnica a la guitarra de **Eddie Van Halen** y sus endiablados solos siempre en consonancia con su machacón y característico groove rítmico era sin duda otro gran punto a favor.

Dicho todo esto, sirvámonos una cerveza bien fresca, pongamos de nuevo en marcha nuestro aparato de música y hagamos sonar una vez más este majestuoso álbum celebrando como Dios manda sus 40 años de aniversario.

Jeff Buckley.

20 años huérfanos de su voz.

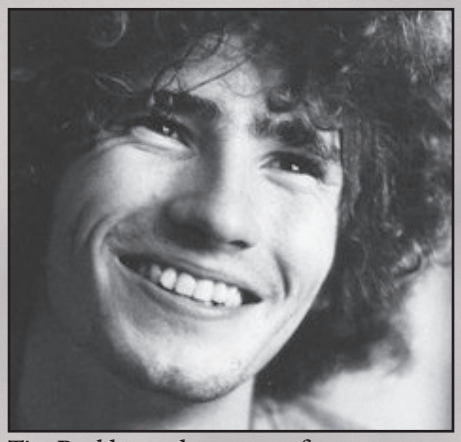
javistone.



Cada vez que barrunto la necesidad (necedad, quizá) de desarrollar una teoría que trate de analizar la belleza de la música, de adentrarme en esa reacción bioquímica que se produce en nosotros como si fuera el soplo mismo de la vida, de cómo nos hace efectivamente sentir más vivos que la vida misma… siempre me tropiezo con la imposibilidad de hallar las palabras adecuadas con las que aproximarme a aquello que es el corazón, que es la belleza de la música, de la propia vida en realidad. Desisto en mi intento porque desisto de intentar explicar la vida y decido vivirla sin más. La música, la belleza, el arte… no se explica, se vive. La música de Jeff Buckley es todo eso: Belleza, sentimiento, sensibilidad… es la vida misma, y tras veinte años proponiéndomelo nunca he sido capaz de explicar con acierto la música de Jeff Buckley y, por extensión, al propio Jeff Buckley.

Jeff Buckley llegó a la vida de muchos de nosotros como algo fugaz. Grabó un único disco, "*Grace*", y desapareció. Suyo podía haber sido el universo, y sin embargo el universo se lo quedó para sí, con sólo treinta años. Muchos se esfuerzan en vano durante décadas en acuñar toda la belleza que él logró reunir en un único trabajo. Él lo hizo a través de apenas un puñado de canciones con las que hizo de este un mundo un poco mejor. Acceder a "*Grace*" y a Buckley es como entrar en la Capilla Sixtina e ir elevando la mirada a cada paso. Es esa sensación que te inunda mientras sientes cómo la sangre de tus venas se va calentando a cada instante y cada centímetro de tu piel la sientes latiendo, se siente viva.

La historia de Jeff parece sacada de un guión cinematográfico. Hijo de uno de los grandes talentos de los años 70's, **Tim Buckley**. Padre ausente, artista, una entelequia en la psique de Jeff durante toda su vida ("*Father do you hear me, do you know me, do you even care?*") que además, como si marcase el destino de su hijo en forma de herencia (como hizo **Bruce Lee** con su hijo **Brandon**), también moriría muy joven. Jeff y Tim apenas se vieron dos veces. La carrera musical de Jeff se inició de forma casi accidental en una misa cuando interpretó dos canciones de su padre en modo de homenaje, dejando helado al público que asistía al servicio eucarístico. De alguna forma aquello impulsó algo que estaba latente, conectó a padre e hijo y le indicó el camino, un camino agreste, engañoso y de final incierto.

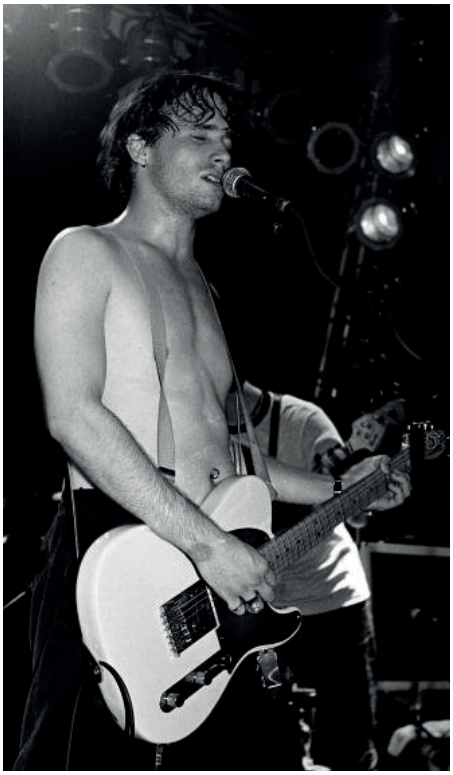


Tim Buckley, padre ausente, figura presente

Desde entonces Jeff comenzó ensayar y a practicar. Su voz era la de un ángel, dominaba a la perfección todas las tonalidades, un control absoluto de la voz, sobrada de potencia pero derrochando suavidad, con fuerza pero hecha para susurrar. Y algo que normalmente nadie recuerda: Jeff Buckley era un guitarrista fantástico. Su domino de las seis cuerdas como guitarrista rítmico era sobresaliente. Lo mejor que creo puedo decir es que su forma de tocar estaba a la altura de su voz, que se fundían a la perfección, y que sin su sutil técnica sus canciones no habrían alcanzado las cotas de belleza que consiguieron. Alguna vez me he imaginado a Jeff como solista de una banda y nunca me encajó. Jeff Buckley era su voz y su guitarra, ambos sublimes.

Es 1997 y "*Grace*" ve la luz, nada volverá a ser lo mismo. Entre tanta miseria, entre tanta tristeza y fealdad, "*Grace*" brilla y hace de este un mundo mejor, "**hay sitio para la belleza**" parece decirnos entre susurros. En efecto, "*Grace*" comienza con un susurro, Jeff inicia su obra susurrando, ¡qué manera de presentarse al mundo! De forma sutil se nos presenta, torturado, bello, honesto, vulnerable. "*Mojo Pin*" abre el disco casi sin querer para terminar gritando, dejándonos exhaustos. Con "*Grace*", la canción, comienza el éxtasis, la voz de Buckley ya se ha apoderado de ti, te transporta, te rodea y te eleva ("***Ahí la luna, buscando quedarse, lo suficiente como para que las nubes me lleven lejos, volando***"), la vida puede ser maravillosa a veces. Su forma de cantar demuestra una personalidad abrumadora, en plena vorágine grunge su voz bebe del jazz (**Nina Simone** es un referente continuo, sin duda) y del rock, su modulación, su cadencia es asombrosa. En "*The Last goddbye*" el nivel se mantiene, cuando no incluso crece, qué maravilla de canción, la voz de Buckley se funde con una preciosa orquestación de viento, el alma se te tiene que encoger ante algo así, tanta vida, tanta belleza… tanta que casi duele. Jeff comienza a jugar con los falsetes con una facilidad y una sencillez pasmosa, su personalidad queda plasmada en su totalidad. A partir de aquí se da un pequeño respiro, inicia una parte del trabajo más introspectivo, donde voz y guitarra son el centro de todo en un tono muy jazzy, "**escúchame, no puedo ver claramente**", canta desde la penumbra. Me lo imagino tocando en un bar oscuro lleno de humo con los ojos cerrados… viviendo cada nota que interpreta con una intensidad que te desarma desde la seda. Qué decir de su re-interpretación del "*Hallelujah*" de **Cohen** que no se haya dicho ya. Debería callarme, renunciar a escribir y volver a ponerla, cerrar los ojos y dejarme envolver por ese ángel llamado Buckley, que consigue elevar la música a otro nivel, como si estuvieras en un altar sagrado y quisiera elevar tu alma desarmándote con su guitarra y su voz. Su voz, qué forma de cantar... **Leonard Cohen**, al igual que le sucedió a **Dylan** con **Hendrix** y su "*All along the watchover*", llegó a afirmar que esa canción ya no le volvería a pertenecer jamás. Si "*Grace*" solo hubiera incluido esta canción Buckley habría subido a los altares igualmente. Pero no, vuelve con un tema compuesto por él solo, "*Lover you should come over*", un llanto de desamor (quién necesita el amor existiendo un desamor tan bello…). Unos coros y un órgano apenas perceptible son un apacible viaje que te mece y te mece, te abraza… cada vez que escucho esos estribillos

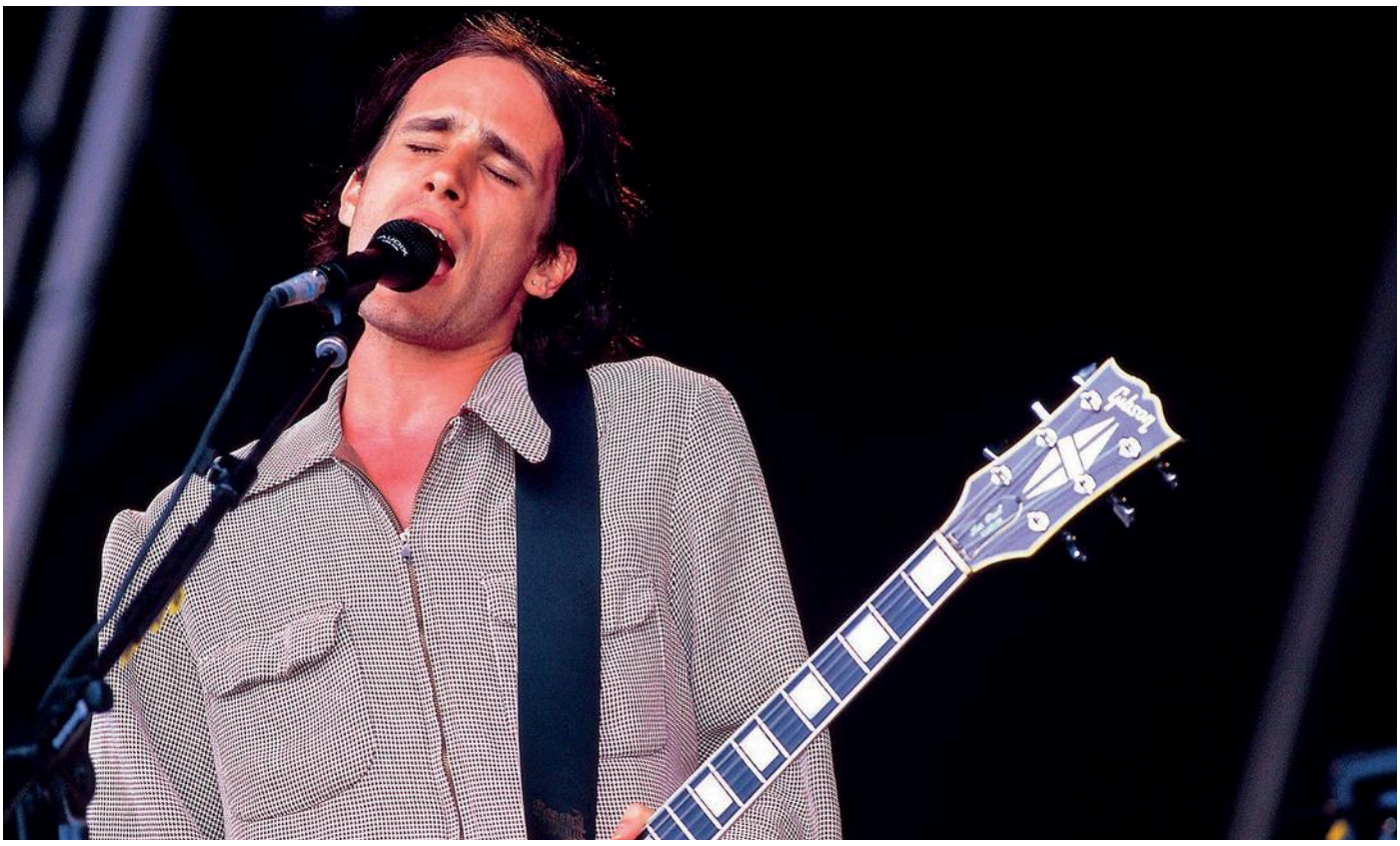




me sigue dando la misma sensación, la misma necesidad de darle las gracias al cielo por haber nacido. Es una de mis canciones favoritas del disco, cómo evitarlo… Ahora se apagan las luces. Un Buckley más introspectivo aún si cabe nos mece con "*Corpus Christi Carol*", no puedo ni siquiera imaginar algo tan hermoso. Tan sutil que casi duele, como si fuera una nana y él el ángel que te acuna. Con "*Eternal life*" Buckley suelta su ira por única vez en el disco, con su canción más furiosa. Buscar los paralelismos entre la letra de "*Eternal life*" y el devenir de su compositor es tan sencillo como devastador. De nuevo es un torturado Buckley el que nos grita, a nosotros, al mundo. No es este un sitio en el que se encuentre cómodo, sin duda. Él se abre al mundo pero el mundo no le responde más que con miseria. "*Dream brother*" cierra "*Grace*" cerrando de alguna forma el círculo que se inició con "*Mojo Pin*", de forma sosegada, entre susurros, como si fuera el final de un sueño, hipnótico, onírico.

El éxito de ventas no estuvo a la altura del de crítica. No era un disco de venta sencilla a pesar de lo cuidado del producto (tanto portada, vídeos, imágenes… transmitían mucha elegancia). Celebridades alabaron notablemente el trabajo de Buckley y durante tres años no paró de girar y girar, con una espiral de demonios internos y desencantos con la industria que hicieron de él más inaccesible aún, pocas entrevistas se guardan de él. Siempre he pensado que los artistas no deberían dar entrevistas, su arte habla por ellos, y el de Buckley más que hablar grita de forma cristalina. En mayo de 2017 Jeff se reuniría en Memphis para iniciar la grabación de su segundo trabajo, que tenía el provisional título de "*My Sweetheart the Drunk*". Buckley murió ahogado en el río **Wolf**. Se ha dicho que quizá se suicidó, que fue un accidente imprevisible o una jodida estupidez. En realidad da igual, al igual que **Shannon** o **Amy**, ya nunca volvió a nosotros para interpretar una última canción, dejándonos huérfanos de su talento.

Lo que vino después fue realmente inspirador. Era de esperar que aparecieran re-ediciones de todo lo que hubiera podido llegar a grabar, y así fue, pero es indudable que Buckley desde el más allá nos siguió dando mucho. Su compañía de discos trabajó en el material que había llegado a grabar para su segundo disco, publicando "*Sketches from My Sweetheart the Drunk*", un notable epitafio en el que pudieron rescatar joyas como "*Everybody here wants you*", tan terroríficamente bella como dolorosa, una canción sin duda a la altura de "*Grace*". O la juguetona "*Yard of blod girls*", que grabó con **Inger Lorre**. También "*New Year's Prayer*", una hipnótica canción casi lisérgica que nos da una idea de cómo trataba Buckley de experimentar en busca de nuevos sonidos y matices. Del resto del disco sólo se puede decir que son apenas bocetos casi sin trabajar, poco se puede intuir de estos de lo que podría haber dado de sí Jeff en su segundo trabajo.



No puedo dejar pasar la que, sorprendentemente, es mi canción favorita de Buckley. La descubrimos en su directo "*Mystery White Boy*". **"This is a song some of probably don't know… most of you"** decía Jeff antes de arrancar "*What will you say?*"… Qué decir, una de las canciones más bellas, más puñeteramente bellas que nunca he escuchado, un llanto desgarrador al padre ausente, un grito al mundo que se acaba, que se cae a pedazos.

It's been such a long time
And I was just a child then
What will you say
When you see my face?
Time feels like it's flown away
The days just pass and fade away
What will you say
When they take my place?
It's funny now
I just don't feel like a man
What will you say
When you see my face?
My face…
Mother dear, the world's gone cold
No one cares about love anymore
What will you say
When you see my face?
Father do you hear me?
Do you know me?
Do you even care?
What will you say
When they take my place?
My heart can't take this anymore
What will you say
When you see my face?
When you see my,
See my face…
I can feel your time crawling
To a slow end
I can feel my time crawling



Recuerdo escucharla una y otra vez, una y otra vez en mis interminables paseos por la fría Dublín en el 2000, sentía que me estaba cantando a mí, el mundo se paraba a mi alrededor, nada importaba cada vez que le escuchaba gritar como si la vida le fuera en ello… esa forma de expresarse solo está destinada para elegidos, sin duda.

Lo que vino después realmente no terminó de interesarme. Uno llega a pensar que la gallina de los huevos de oro, finalmente, se había vaciado por completo, algo normal a tenor del status de leyenda que la figura de Buckley ha llegado a alcanzar hasta nuestros días. Y sin embargo el año pasado se publicó una joya M-A-R-A-V-I-L-L-O-S-A titulada "*You and I*" en la que se recoge a Jeff únicamente junto a su guitarra (el Jeff más auténtico, el más intenso) en unas grabaciones que realizó para **Columbia Records** a modo de presentación. Increíble pero cierto, 19 años después de su fallecimiento Buckley volvió a nosotros con la misma sensación de que un ángel había bajado para deleitarnos con sus canciones, con su música. "*Grace*" es el único tema ya conocido, el resto son versiones de composiciones más o menos conocidas, con un nivel interpretativo que vuelve a rallar a lo más alto. Mi favorita es el tema rural tradicional "*Poor boy long way from home*" que interpreta demostrando su destreza con el slide, algo que, sorprendentemente, no usaría nunca más y que da una muestra de su profundo dominio de la guitarra. "*Just like a woman*" de **Dylan**, o una deliciosa "*I'm calling you*" son solo ejemplos de un disco maravilloso cuando creíamos que no volveríamos a tener nada nuevo de Buckley.

20 años sin Buckley y al igual que Shannon, sigue con nosotros. El río Wolf no se lo llevó, simplemente lo subió al altar de los cielos para convertirlo definitivamente en el ángel que realmente era.

Nunca lo he hecho y creo que es buen momento para hacerlo: **Gracias Jeff Buckley por haber existido**.

FOLC RECORDS
PRESENTA...

KING SALAMI & THE CUMBERLAND 3
LOS COYOTE MEN



FUN HOUSE

Viernes 19 Enero - 22:00

10/12 €

Anticipadas a la venta en FUN HOUSE, Chopper Monster y wegow.com